

La Capitanía de la Mama Negra o “Santísima Tragedia”

Silvana E. Cárate T.



Quito, 2007



Convenio Andrés Bello-CAB

Francisco Huerta Montalvo, Secretario Ejecutivo

Omar José Muñoz Ramírez, Secretario Adjunto

Guillermo Soler Rodríguez, Coordinador del Área de Educación

Henry Yesid Bernal Magalón, Coordinador de Ciencia y Tecnología

Patricio Hernán Rivas Herrera, Coordinador del Área de Cultura

Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural -IPANC

Margarita Miró Ibars, Directora Ejecutiva

Patricio Sandoval Simba, Coordinador General de Investigación

Eugenia Ballesteros Ortiz, Coordinadora General de Comunicación y Centro Cultural Mindala

Efraín Andrade, Coordinador General de Proyectos y Planificación

Proyecto Cartografía de la Memoria

Patricio Sandoval Simba, Coordinación técnica

Manuel Chávez, Unidad Edición y Publicación

Víctor Ayala, Centro de Documentación

Fiestas Populares Tradicionales

Ticio Escobar, Asesor Académico, Paraguay

Claudio Mercado Muñoz, Investigador, Chile

Bernardo Guerrero, Investigador, Chile

Freddy Michel Portugal, Investigador, Bolivia

Claudia Afanador, Investigadora, Colombia

Virtudes Feliú Herrera, Investigadora, Cuba

José Pereira Valarezo, Investigador, Ecuador

Manuel Rivarola, Investigador, Paraguay

Margarita Miró Ibars, Investigadora, Paraguay

Juan García Miranda, Investigador, Perú

Karlos Tacuri Aragón, Investigador, Perú

La Capitanía de la Mama Negra o “Santísima Tragedia”

Silvana E. Cárate T.

Primera edición: Septiembre 2007

© Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC

Derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial o total de su contenido, sin previa autorización de los editores.

ISBN: 978-9978-60-070-2

Impreso en el Ecuador, printed in Ecuador

Diseño gráfico y diagramación: Tania B. Márquez y María Eugenia Mejía Y.

Diseño de portada: Natalia Guevara

Edición de texto: Margarita Andrade R.

Impresión: Taller Gráfico

IPANC • INSTITUTO IBEROAMERICANO DEL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

Diego de Atienza Oe 3-174 y Av. América / Telfs: (5932) 2553684 / 2554908

Fax : (5932) 2563096 / E-mail: eliadap@andinanet.net / info@latinculture.com

Sitio web: www.iadap.org / www.iadap.com Quito-Ecuador

Advertencia: El Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural no se hace responsable ni comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus autores.

ISBN 978-9978-60-070-2



9 789978 600702

Índice de temas

Introducción	5
Ubicación Geográfica	7
Orígenes	8
La fiesta de la Mama Negra	
Preparación: etapa preliminar	16
La fiesta: etapa liminal	18
De regreso a casa: etapa posliminal	
Los personajes y sus vestimentas	
Mama Negra	27
Rey Moro	30
Embajador	31
Abanderado	32
Capitán	33
Negros guiadores, loeros y champuceros	34
Ashankeros	37
Camisona o Carishinas	38
Curikinkes	39
Huacos	40
Bailarines	41
Yumbos	41
Otros danzantes	42
Banda	43
Ofrenderas	43
Capariches	44
Urcu Yaya	45
Espectadores	45
La Virgen de la Merced	46
Culinaria	49
Música	53
Orden de ubicación	55

Economía	57
Una nueva alternativa:	
La Mama Negra de noviembre	70
Vivir la fiesta durante varios años	83
Conclusiones	85
Bibliografía	89
Índice de tablas	91
Índice de fotografías	91

Introducción

Desde el año de 1786, en la ciudad de Latacunga, se celebra la fiesta de la Mama Negra. Ésta representa una tradición importante dentro de los pobladores de Latacunga. Inicialmente la festividad pertenecía al grupo de indígenas de las cercanías de la ciudad, pero luego de varios problemas a los que tuvieron que enfrentarse, y con la casi desaparición de la fiesta, los y las comerciantes¹ del mercado Pichincha ubicado junto a la iglesia de la Merced tomaron el mando de la organización de la celebración con el objetivo de conservarla, y como una forma de homenaje a su “madre”, la Virgen de la orden de Merced. Uno de los personajes principales de esta incorporación de la fiesta al centro urbano fueron los sacerdotes mercedarios. Los comerciantes junto a los sacerdotes realizaron lo que estuviera al alcance de sus manos para lograr tomar esta fiesta y celebrarla nuevamente.

Esta festividad se lleva a cabo los días 23 y 24 de septiembre de cada año, fecha en que en Ecuador se celebra a la santísima Virgen de la Merced. Durante estos días la ciudad de Latacunga vive un tiempo total de fiesta. Posteriormente a los días de celebración, las comerciantes de las plazas de comercio de la iglesia del Salto, la plaza Chile y Rafael Cajiao, organizan una réplica de la festividad con el mismo objeto de venerar a su patrona; ésta se lleva a cabo los días domingo y lunes siguientes al 24 de septiembre.

De esa manera, en el transcurso de una o dos semanas, la ciudad de Latacunga expresa su tradicionalidad más que en cualquier otra etapa del año.

Paralelamente a estas dos festividades se encuentra la comparsa de la Mama Negra del mes de noviembre, la cual es organizada por motivo de las fiestas de Independencia de Latacunga. La celebración de noviembre fue institucionalizada al mismo tiempo que se producía el rescate de ésta por parte de las vivanderas del mercado Pichincha, aproximadamente entre los años 1970 y 1980. Esta fes-

1. También llevan el nombre de Vivanderas.

tividad posee fines turísticos, lo que genera que existan variaciones entre la fiesta tradicional y la introducida.

La organización de las fiestas de septiembre se basa en colaboraciones por parte de los devotos, desplazando la jocha, que fue el principal motivo de la casi desaparición de esta celebración. La dinámica que se da entre los organizadores es el de dar y recibir, pero éste a pesar del compromiso que genera no requiere su cumplimiento obligatorio ni forzado. En esta celebración las manifestaciones de ayuda dependen de la voluntad de los devotos y de sus capacidades económicas.

En la fiesta realizada en noviembre la dinámica de organización es diferente. El elemento principal en ésta es la jocha, en el que se impone un juego de dar para recibir. Los gastos, en su mayoría, salen de la economía de quien recibió la jocha, por tal motivo los organizadores de esta celebración buscan que quienes la reciban sean parte del grupo económicamente alto de la ciudad de Latacunga.

Tanto la fiesta realizada en septiembre como la realizada en noviembre son de gran importancia para los habitantes de la ciudad. Ambas ocupan un espacio dentro del criterio de quienes la viven; poseen una identificación, un nombre y son distinguidas por las particularidades que cada una representa.

Por ejemplo, la vestimenta que se observa en cada celebración varía en colores, en calidad, en suntuosidad, pues es un medio por el cual se pueden observar las diferencias existentes ya sean estas económicas o de estatus, así como es posible distinguir las transformaciones que éstas han sufrido o no.

Otros elementos como la culinaria y la música de la fiesta forman parte de las tradiciones y de los elementos típicos que Latacunga posee.

La fiesta de la Mama Negra es un evento del cual se pueden desprender varios estudios sean del tipo etnográfico o teórico. En este caso se desarrollará un estudio etnográfico basado en la experiencia que se ha vivido durante algunos años en los tiempos en los que se realiza, en las fiestas y en charlas con personas que se encuentran relacionadas con la celebración.

La descripción tomará ciertos puntos como son: la historia, vestimenta, música, culinaria y la economía inmersas en la fiesta.

Ubicación Geográfica



Cotopaxi está ubicado dentro de la hoya de Patate. Sus límites son: al norte la provincia de Pichincha, al sur la provincia de Tungurahua y Bolívar, al este con la provincia de Napo y al Oeste con Pichincha y los Ríos. La ciudad de Latacunga es su capital, fue fundada cerca del año 1534, su extensión es de aproximadamente 5 287 km² y su densidad poblacional oscila entre 303 489 habitantes.

La provincia de Cotopaxi tiene varios atractivos turísticos. En sus alrededores se pueden observar varios montes y volcanes, entre éstos se encuentran: Cotopaxi, Putzalahua, Ilinizas, Corazón. Por otro lado también tenemos lugares de descanso como el Monasterio de San Juan Bautista de Tilípulo. Sin embargo el atractivo turístico más importante de esta ciudad es la fiesta de la Mama Negra.

La fiesta de la Mama Negra se la realiza en dos momentos diferentes. En septiembre se la realiza por parte de los comerciantes del mercado Pichincha de la iglesia de la Merced para rendirle homenaje a la protectora de las erupciones del volcán Cotopaxi (La Virgen de La Merced). En noviembre se la realiza por parte del Municipio de Latacunga en honor a las fiestas de fundación de la ciudad.

Orígenes

En sus inicios la Mama Negra se realizó en la hacienda de Cunchibamba, en las cercanías del volcán Cotopaxi, perteneciente a Gabriela de Quiroz. En una ocasión donde el volcán Cotopaxi presentaba señales de erupción Gabriela de Quiroz prometió realizar una fiesta a cambio de que la erupción cesara. En esa ocasión el volcán presentó un cambio repentino y cesó su actividad eruptiva.

Entonces, para cumplir su promesa, se reunieron a todos los habitantes de la hacienda Cunchibamba y se organizó la primera fiesta en el año 1786, la cual por las condiciones en las que apareció fue bautizada como “Santísima Tragedia”.

La fiesta de la Mama Negra, anteriormente, se lo realizaba como una capitanía en la que el personaje central era quien representaba al capitán. Pero la presencia de un personaje que no pertenece a un sector de mestizos e indígenas logró que el capitán perdiera su importancia y que el personaje de la Mama Negra sea quien presida la fiesta.



En sus primeras manifestaciones esta fiesta aún no poseía el personaje de la Mama Negra, algunos quienes han sido actores de aquella creen que con la llegada de los españoles vinieron esclavos negros y fue desde ese momento que intervendría la Mama Negra como personaje de la festividad: “... hay algunas creencias en donde se dice que la Mama Negra apareció a raíz de que vinieron los negros de España con sus amos...” (Manuel Quevedo).

Para el año 1800, esta fiesta estaba institucionalizada como parte de las tradiciones de la zona rural de Latacunga, se la realizaba anualmente con el mismo motivo. No obstante, con las primeras migraciones campo-ciudad la fiesta empezó a decaer entre los campesinos hasta que se suspendió cerca de los años 1970 y 1980. Por otro lado se les atribuía algo de responsabilidad a los sacerdotes de la Iglesia católica cristiana quienes veían a esta fiesta como profana ya que su objeto de adoración era el volcán y no una divinidad cristiana. Otro de los motivos de

Grabado de la llegada de la Virgen de la Merced a Ecuador



la paulatina desaparición de la fiesta fue la falta de recursos económicos de los pobladores de Cunchibamba lo que no les permitía organizar más celebraciones.

En vista de que la fiesta se encontraba en peligro de desaparecer y por su importancia simbólica, los sacerdotes de la iglesia de la Merced en Latacunga reunieron a todos quienes trabajaban en el mercado ubicado junto a la iglesia con el fin de rescatarla.

Esta vez, la Mama Negra sería el personaje principal junto con algunos más que representaban a personas de raza negra. Esta fiesta pertenecería a los mestizos y a los tiznados (hombres pintados la cara de color negro), y tendría una nueva deidad para adorarla, la Virgen de La Merced.

Los sacerdotes mercedarios atribuyeron a la Virgen el milagro de haber protegido desde siempre a Latacunga y sus alrededores de las devastadoras erupciones del volcán Cotopaxi. La imagen de la Virgen de la Merced fue proclamada como madre protectora el día 21 de diciembre de 1942, y el 20 de este mes el Corregidor Don Pedro Pérez de Anda dirigió una proclama a todos sus moradores pidiendo que asistieran a una procesión y eligieran a su Madre contra patrona contra el volcán (Villacís, 1986).

Desde aquel momento la fiesta se realizó los días 23 y 24 de septiembre, fecha en que a nivel nacional se celebran las festividades de la santísima Virgen de las Mercedes. Sin embargo, en este mismo mes, la iglesia del barrio centro conocida como la iglesia del Salto organiza una fiesta igual con las mismas motivaciones, ésta se realizaría los días domingo y lunes siguientes al 24 de septiembre.

Esta celebración realizada por la iglesia de la Merced pretende conservar la fiesta de la forma más tradicional que le sea posible. Aquí no importa la suntuosidad de los trajes, pues se presentan un sin número de manifestaciones religiosas mediante las ofrendas que se realizan como las ashankas (cerdo adobado, puesto dentro de una canasta que va adornado con botellas de licor, cuyes, gallinas, etc.), vestuario para la imagen de la Virgen, comparsas, etc.

La otra celebración realizada en la iglesia del Salto por el barrio centro, en cambio es una fiesta en la cual son mucho más visibles los trajes, las bandas de música, las ofrendas, etc. Ésta es conocida como la festividad de diversión, no es la tradicional.



Plazoleta de la Merced

La Mama Negra de la Merced es auténtica, conserva todo lo que es de aquella. La Mama Negra de la Merced es la de devoción y la del Salto es la de diversión. Por decirle, si el santo² de una persona cualquiera es el 24 de septiembre, se le va a celebrar las vísperas del santo sin importar que día caiga. Si le celebran el santo quince días después ya es por pura diversión, eso no es aceptado (Manuel Quevedo).

Algunos de los informantes como Manuel Quevedo supieron manifestar que la fiesta organizada por la Merced tiene como objetivo conservar el sentido original de la misma; es decir, desde el momento en que ésta reapareció la fiesta dentro de la ciudad de Latacunga, se procuró conservar la tradición tal y como se había quedado. Se tomaron los mismos personajes, la vestimenta, la dinámica de realización. Dentro de esta celebración se verán con frecuencia a los mismos participantes pues la intervención en esta fiesta generalmente se da por una promesa que un devoto realiza a la imagen de la Virgen.

Conozco a algunas personas que salen en la Mama Negra por agradecimiento a la Virgen. Me acuerdo del señor Marlon Muñoz que se había ofrecido a participar en la fiesta si la Virgen le curaba a su recién nacido que en ese momento estaba enfermo. Pasó cerca de doce años bailando como camisona y nadie sabía de eso, solo los familiares y algunos amigos. Así he oído algunas historias de gente que se ofrece a la Virgen y así llueva, truene o relampaguee salen bailando. Una cuestión que la gente siempre piensa es que si no se cumple con la promesa, la Virgen les va a castigar y se ha sabido que tal persona no pudo cumplir con la promesa y le robaron la casa o se rompió el pie, cosas de ese estilo. Por eso según las costumbres de la gente una vez que se le hace la promesa a la Virgen hay que saber que no se puede romper con esa promesa (Lalo Freire).

La participación en esta fiesta es exclusivamente por devoción. Algunos de los personajes están frecuentemente presentes por las promesas que se le hace a

2. Día del cumpleaños o día en que se celebra a el santo que posee su nombre.

la imagen de la Virgen. Estas promesas son a manera de contrato, una vez realizadas no pueden romperse, caso contrario las consecuencias serán sancionadas.

Para llevar a cabo cada una de estas celebraciones se tiene a un grupo de personas quienes forman un comité. En el caso de la Mama Negra de la Merced y del Salto se prescinde de la asociación de vivanderas de los diferentes mercados (Pichincha y plazas Rafael Cajiao y Chile), el cual posee un comité que consta de presidente, vicepresidente, tesorero, secretario y tres vocales. La elección de este comité es por parte de quienes año tras año son actores de esta fiesta. Muchas veces estos cargos son heredados.

Los integrantes de las diferentes asociaciones giran en torno a veinte miembros que tendrán un cargo para la organización de la fiesta, es decir mientras un grupo se encarga de conseguir los devotos que donarán las comparsas otro grupo tendrá que conseguir quienes donen los personajes principales.

Para la organización del ritual de la Mama Negra de septiembre no hace falta que este comité envíe una invitación o designe la participación de los diferentes actores. Al ser esta celebración considerada como una forma de rendirle homenaje a la patrona de la ciudad, la participación es completamente voluntaria. Es así que no existe la presencia de sacerdotes, en lugar del sacerdote está el devoto.

En lugar de la invitación se realiza una visita a las casas de cada devoto, en la que se pide a un allegado, ya sea este pariente, amigo o conocido, que colabore con la realización de la fiesta. Tras la visita se dirá con qué elemento se ten-



Virgen de la Merced en el interior del mercado Pichincha.

drá en cuenta para el día de la fiesta; una vez decidido ésto se pasa a anotar en una lista la cual contiene cada devoto y su colaboración.

Muchas veces llegan personas a inscribirse para poder aportar en algo a la fiesta, esta gente nunca es mal recibida ya que cualquier donativo es importante.

Un rasgo particular de esta visita es que es su carácter no reembolsable, es decir no es necesario que lo que se recibe en la fiesta sea devuelto. Esta visita es una dinámica de dar sin esperar una recompensa, con este elemento se resalta la solidaridad existente aun entre la comunidad de comerciantes de los mercados. Este hecho se evidencia en que el pedir colaboración significa el aporte a la realización de la fiesta con algún elemento como el licor, la música o los juegos pirotécnicos, todo depende de la voluntad del donante o devoto. En esta fiesta no se escoge a los devotos, son los devotos quienes pueden escoger ya sea la banda, el tipo de licor, los actores, etc.

A la jocha se la ha hecho variar desde los orígenes de la fiesta, ya que antes poseía la jocha pagada que consistía en pedir ayuda sabiendo que el siguiente año quien invitó tenía que reponer de cualquier forma las cosas que solicitó.

Los indígenas pedían jochas de algunas cosas como bandas. En ese momento se conseguía la banda en 20 sucres, para el siguiente año la misma banda costaba 30 sucres. Sea como sea se tenía que pagar. Por eso los indígenas cada año quedaban más endeudados y la fiesta poco a poco iba desapareciendo por falta de recursos (Manuel Quevedo).

Con la lista de colaboradores, el comité cerca de los meses de abril y mayo pasan a visitar a los devotos con el fin de recordarles que tienen un ofrecimiento con la fiesta y con su Virgen. En estos meses las visitas se hacen de casa en casa por las noches, en éstas el comité bien puede ser recibido con pompa o bien en la puerta de la casa “todo depende de la voluntad del donante”.

Las reuniones que organiza el comité de fiesta lo que buscan es identificar a posibles nuevos actores. En estas reuniones se trata algunos puntos específicos como el orden de participación de las comparsas, la hora de concentración, hora de salida, etc.

La organización de esta fiesta realizada en septiembre es sencilla y no busca sacar a la luz el dinero invertido o los contratiempos que una celebración de esta magnitud puede presentar.

Paralelo a este comité organizador se encuentra el comité de fiestas de la Mama Negra de noviembre. Para esta fiesta cada paso que se da para su realización crea un sentido nuevo. Generalmente el comité de fiestas pertenece a los grupos económicamente acomodados de la ciudad de Latacunga, en éste participan los funcionarios del Municipio de Latacunga. Ésto no es un hecho religioso, más bien constituye un acto folklórico el cual forma parte del turismo de Latacunga.

Al ser así, el comité tiene que obligatoriamente designar a diferentes grupos de participantes para que ayuden a llevar a cabo la fiesta. Para esta celebración se requiere de la presencia del prioste quien es invitado a participar mediante la jocha. Una vez aceptada esta jocha, el prioste tiene el poder de adquirir un bastón de mando que será llevado durante el desfile por las calles de la ciudad. En este caso la jocha pierde su sentido, pues adquiere una carga simbólica diferente de la de septiembre. El símbolo que se usa es una canasta llena de fruta y algunos víveres básicos, esto significa que el recibir este símbolo le otorga un estatus a quien lo recibe. Es una forma de reafirmar y reconocer el poder.



Vista de la cúpula de la Iglesia de la Merced desde el sector del Calvario

En los momentos en los cuales el comité pasa las invitaciones a los diferentes participantes (generalmente instituciones burocráticas), se marca el recorrido del comité con una banda musical y varios voladores que indican a los habitantes de Latacunga que la fiesta de noviembre se está organizando.

Al ser turística, tiende a descuidar los rasgos tradicionales de la fiesta, y se incorpora nuevos espacios en los que se puede identificar la presencia de personajes que no pertenecen a ésta. Lo que pretende la fiesta del Municipio es juntar varias culturas en un solo evento, busca crear una sola identidad.

Ambas festividades son de importancia dentro de la ciudad. La primera por ser parte de una tradición y de una historia que, para los habitantes de Latacunga, los identifica como parte de esta tierra. Y la otra de la cual se depende para promocionar el turismo a nivel nacional.

La fiesta de la Mama Negra

Este acápite se dividirá en tres subsecciones para explicar el desarrollo de la fiesta. Tomando el ejemplo de Víctor Turner se tomarán las partes preliminar, liminal y posliminal para distinguir los diferentes momentos de la fiesta (Turner, 1969).

Preparación: etapa preliminar

Después de una larga jornada de jochas e invitaciones a la fiesta, llega el día en que se ven los resultados de todo ese proceso. Semanas antes todos los actores reservan sus trajes en los almacenes donde los alquilan, las bandas empiezan a limpiar sus instrumentos, las danzas empiezan a ser repasadas, en definitiva todo se está preparando de la mejor manera para el día 23 y 24 de septiembre.

Llegado el 23, sin importar que día de la semana sea, temprano en la mañana los diferentes actores se levantan a vestir sus trajes rituales. En las casas de las danzantes se reúnen varias mujeres a colocarse la vestimenta, maquillarse (si es necesario), amarrarse sus cabellos, etc. En otro sitio de la ciudad los devotos preparan el licor tradicional embotellándolo en varios recipientes para que no haga falta en el momento de la fiesta. En el mercado de la Merced los comerciantes colocan adornos en cada rincón mientras que la Virgen es vestida con un traje nuevo y sacada a la puerta de la iglesia para que sea adorada.

Todos los actores lentamente van adquiriendo un rol diferente al rol normal, están conscientes de que no son ellos quienes van a estar en la fiesta, creen que en el ritual ellos serán bendecidos mientras más alegres estén.

No muy lejos de la iglesia se encuentra un hombre robusto, alto, buen mozo, quien, por años, ha vestido el mismo traje. Frente al espejo y ayudado por algu-



nas mujeres se empieza a vestir: primero se coloca un camisón grande, medias nylon naranja, una enagua o fondo; pasa a usar una blusa brillante y colorida, la misma que debe hacer juego con gran falda y pañolón. Vestido ya se vuelve a mirar en el espejo, algo falta, se da cuenta que aún no representa a su personaje. Entonces toma una careta de color negro y una muñequita negra, sale de su casa acompañado por varios personajes de trajes brillantes y coloridos parecidos al suyo, dirigiéndose hacia la iglesia. Allí todos lo esperan con ansias, todos se preguntan donde está y a qué hora va a llegar. Al observar su lenta aproximación todos exclaman: ¡La Mama Negra. Ahí viene. Podemos empezar la fiesta!

Una vez llegado el personaje principal de la fiesta se espera por unos segundos al resto de acompañantes: el Ángel de la Estrella, el Rey Moro, Embajador, el Abanderado y Capitán.

Pero no solo los actores se preparan para la fiesta. En los diferentes sitios de la ciudad, aparentemente todo sigue su curso normal. La gente adulta se levanta y se dirige a los diferentes trabajos o a la universidad, los adolescentes van al colegio y los niños a la escuela. Pero dentro del pensamiento de cada uno está presente que este día disfrutarán de una gran fiesta. Durante toda esta jornada, con el sonido de los voladores, el pensamiento se aviva más, entonces empiezan a planificar en donde mirarán el desfile y de quién estarán acompañados. Muchos de ellos inclusive piensan la ropa que van a usar, pues no es un momento cualquiera, pues Latacunga está de fiesta, solo para latacungueños, solamente de ellos.

Pero mientras todo esto ocurre no debemos olvidar que detrás de los actores existen muchas personas que ayudan a que el festejo tenga éxito y cumpla el objetivo de adorar a la Virgen. En varios sitios las señoras cocineras se encuentran preparando los alimentos para los dos días estos. Sus casas son un caos, todos corren apresurados de un lado para el otro, llevando y trayendo cosas. A cada instante se observa si los alimentos están listos, revisan si falta algo, cuentan de nuevo cada



cosa: desde los platos hasta las bandejas de comida. Una vez que todo está listo, la encargada de la comida prepara a sus ayudantes para la llegada de los danzantes y los devotos.

En un lugar un poco alejado de la ciudad una familia se levanta a revisar si los juegos pirotécnicos están completos, se cercioran de que no falte nada y de que todo esté seguro para evitar un desastre; junto a su familia revisa detenidamente cada encargo. Antes de empacar todo para llevarlo al festejo encomienda a la Virgen y le pide que el día sea bueno y que la lluvia se aleje de la noche.

Durante toda la madrugada unos personajes, aparentemente olvidados, realizan lo más importante para que la fiesta se vea espectacular. Este grupo todas las mañanas se dirigen a su lugar de concentración a recoger sus instrumentos de trabajo, una vez con su escoba y su pala, salen a limpiar las calles de la ciudad. Este día en especial las dejarán más limpias que cualquier otro día, y luego de hacerlo regresarán a sus hogares a prepararse ellos también para observar la fiesta.

Pero existe alguien que es de vital importancia en la celebración, sin él nadie sabrá si la fiesta se está llevando a cabo. Se trata de quien es el encargado de soltar los voladores al aire o “cuetero”. Muy lejos de la ciudad este hombre devoto de la Virgen se incorpora y se prepara para que durante todo el día hacer sentir su fe. Camina directamente hacia su cómoda y viste su ropa especial, después de encomendarse a la Virgen, toma la bolsa de voladores, una botella de vidrio vacía y sale de su casa para bajar hacia la iglesia de la Merced. Durante su andar va parando cada dos esquinas y anuncia que la fiesta ya empezó.

La fiesta: etapa liminal

Durante mucho tiempo este momento ha sido esperado. Los personajes se encuentran cerca de la iglesia. Todos están presentes y esperando que el guía empiece su andar.

Las comparsas, los personajes, los devotos, todos se encuentran enfilados a lo largo de la calle Amazonas. Cuando el desfile empieza toman la calle Félix Valencia y suben hasta la iglesia de la Merced, en donde ocurre algo importante. Los diferentes personajes de la fiesta se bajan de sus respectivos caballos para realizar un ritual frente de la Virgen.

Primeramente se ubica el Capitán a un lado de la imagen. Después de una larga intervención musical empiezan los honores, éstos son realizados debido a que la Virgen tiene que darles su permiso para que realicen la fiesta.

El personaje quien realiza el ritual más extenso es el Abanderado, quien pasa a formarse frente al Capitán escoltado por dos acompañantes. El Abanderado no proclama palabra alguna mientras realiza sus honores.

Una vez ubicado frente al Capitán, sus dos escoltas dan dos pasos a un costado del Abanderado, luego con dos pasos más regresan, vuelven a dar dos pasos y regresan, por cada vez que los escoltas se alejan del Abanderado, piden permiso a éste realizando una venia con la cabeza que es respondida con el mismo gesto por aquél. Luego de realizar esto varias veces, los escoltas con sus bastones de mando dando vueltas en su mano derecha se cruzan una vez frente al Abanderado. Inmediatamente se ponen cara a cara y se lanzan sus bastones dos veces para luego mediante otro cruce regresar a sus sitios.



Abanderado y Escoltas
(engastadores)

Cuando están ubicados nuevamente en sus lugares de origen se separan dos pasos del Abanderado el cual hace girar su bandera en grandes círculos. Esto lo realizan alrededor de seis veces. Acto seguido, los escoltas se acercan al Abanderado y ya juntos los tres marchan hacia el Capitán en donde el Abanderado se sacará su sombrero y sobre un pañuelo lo dejará frente al éste.

Abanderado y escoltas regresan a sus sitios para nuevamente repetir el ritual. Esta vez, cuando se acercan los tres personajes se arrodillan frente al Capitán para pedirles su bendición, el cual dirá:



Abanderado recibiendo la bendición.

*Te bendigo en el nombre del Padre,
del Hijo,
y del Espíritu Santo.*

Luego de estos honores el Abanderado se retira, e ingresa el Ángel de la Estrella, quien, sobre su caballo, proclama algunas alabanzas o loas a la imagen de la Virgen:

*Virgencita de las Mercedes,
te venimos a cantar
hoy en este tu día
Protégenos en nuestro andar.*

*¡Qué viva el señor Capitán!
el señor Luis Alberto Padilla
que toque esa bandita
que mueva esa rabadilla.*

*Qué viva el señor Capitán
gitemos con emoción
porque ha pasado la Capitanía de las Mercedes
con todita la devoción.*

Después de cada elogio el personaje lanza flores al aire y da una vuelta montada sobre su caballo al frente de la imagen. Durante esta vuelta la banda toca por unos instantes una alegre melodía. Luego proclama otra loa, que lo realiza durante tres veces seguidas; cada loa es una petición para que la fiesta tenga un buen día. Una vez terminadas las alabanzas a la Virgen, el personaje es bajado del caballo para que junto con sus acompañantes pidan su bendición que será dada por intervención del Capitán, luego éste y el Ángel de la Estrella intercambian la espada con el cetro y bailan durante algunos minutos.

Seguido del Ángel de la Estrella viene el rey Moro. Este personaje realiza un ritual similar al relatado, se diferencian en que en vez de lanzar flores después de cada loa, se lanza una paloma al aire. El Embajador de igual forma realiza este mismo procedimiento.

Por último, entra la Mama Negra, quién tampoco dice palabra alguna durante todo el rito. Se acerca directamente a pedirle la bendición al Capitán y luego baila con él.

Mientras estos honores son realizados frente a la iglesia de la Merced, el resto de actores de la fiesta pasan por la calle Quijano y Ordóñez avanzando hacia la zona más alta de la ciudad conocida como el Calvario.

El personaje principal, la Mama Negra, va de esquina en esquina cambiando de chalina, cerca de ella está siempre un acompañante que lleva todas las chalinas que usará durante el día.

Una vez que se tiene la bendición de la Virgen para realizar la fiesta, los personajes montan sus caballos y se dirigen también al Calvario. Mientras suben van danzando y moviendo sus brazos avivando a los espectadores.

Cerca de medio día, cada grupo de danzantes, a medida que llegan a la Virgen del Calvario, realizan un baile en círculos para luego retirarse y dejar que los personajes lleguen a repetir los honores que realizaron frente a la iglesia de la Merced. En este sitio se espera la llegada del Abanderado para empezar con los honores. Mientras tanto en los alrededores del Calvario se encuentran varios puestos de comida.

Después de realizados los honores en el Calvario cada devoto lleva a su grupo de actores a que se alimenten para la jornada de la tarde. Este es el momento donde el resto de habitantes de la ciudad regresa a sus casas y se prepara para salir a cumplir su papel de espectador.

En este lapso, desde la 13h00 y las 16h00, lo único que se escucha son voladores y, en distintos sitios de la ciudad, las tonadas de las bandas de pueblo. Mientras tanto la gente se ubica en las diferentes calles de la ciudad para observar el desfile.

Ángel de la Estrella y Capitán danzando.



La Negra realizando el ritual



Cerca de las 15h00 nuevamente los actores de la fiesta se ubican frente al Calvario para bajar a ofrecer un bonito espectáculo a la ciudad de Latacunga. Bajan por la calle Félix Valencia para tomar la Amazonas hasta la Juan Abel Echeverría, luego pasan por la calle 2 de Mayo hasta la Guayaquil donde suben hasta la calle Quito, rodear el parque Vicente León y bajan nuevamente por la Quijano y Ordóñez la cual les dirigirá nuevamente a la iglesia de la Merced donde termina el desfile.

Este recorrido dura cerca de cuatro o cinco horas, es decir, se termina cerca de las siete u ocho de la noche. Inmediatamente después del desfile en el estadio del Aucas (a un lado de la iglesia de la Merced) se arman los castillos o juegos pirotécnicos.

Esta zona es un lugar amplio y abierto en donde, para formar algo parecido a una barrera, se ubican puestos de canelazos (agua de canela con licor) y algunos de alimentos.

En este sitio se arman tarimas donde se presentarán algunas bandas que seguirán animando a la fiesta. Se colocan los castillos separados el uno del otro y el espectáculo empieza; cada uno de éstos presenta una animación diferente que se la ve una vez que se terminan de encender todas las luces. Algunas veces existen más de tres castillos, todo depende de la voluntad de los devotos.

A parte de estos castillos existen otro tipo de juegos pirotécnicos: jiguaguas, vaca loca, mariachis. Éstos van cargados a la espalda de una persona, animan la fiesta y le ponen un toque de riesgo a ésta. Todo es parte de un proceso de trasgresión que se sufre durante el evento.



Virgen del Calvario

Otro elemento tradicional de la fiesta son los globos de papel chocolatín que se llenan de aire sobre una mecha de fuego y se los manda por la atmósfera; éstos, algunas veces, poseen efectos, pues se pueden desprender otros globos formando imágenes hermosas en el viento.

La fiesta en la noche se extiende hasta cerca de las 2h00. Este espectáculo es realizado para la diversión de las personas de la ciudad.

Al siguiente día todo el ritual se repite, cada elemento es realizado nuevamente pero esta vez es en agradecimiento a que la fiesta tuvo un buen final. Este día no posee castillos. Una vez que se termina el recorrido de los danzantes el festejo termina y se tendrá que esperar un año más para volver a disfrutar de esta fiesta.

De regreso a casa: etapa posliminal

Una vez concluida la fiesta, sus actores y demás habitantes de la ciudad regresan a sus casas. Por la fatiga poco a poco se van quitando sus traje; unos silenciosos por el agotamiento y otros alegres influidos por el licor.

Cada participante vuelve con la convicción que el festejo obtuvo buenos resultados. En su conversación se toman comentarios de evaluación de la fiesta. Unos resaltan las cosas novedosas que en esta ocasión han aparecido, otros se fijan en personas a quienes solo ven durante estas épocas del año. Cada uno regresa con la satisfacción de haber realizado una celebración que fue del agrado de su Madre.

Una vez en sus casas proceden a retomar sus actividades. Después de varias horas de descanso toman sus trajes y los devuelven a sus dueños o los guardan en sus baúles o roperos para conservarlos en siguiente año. Se arregla la casa, se la limpia y se la ordena de forma que quede tal y como estuvo antes de la fiesta.

El comité organizador después de hacer una revisión de las personas que se hicieron presentes en la fiesta con danzas, comida, licor etc., pasarán a agradecer por su colaboración por las casas de los diferentes participantes, al igual que en la etapa preliminar las visitas son en las noches. Los visitados o bien pueden solamente recibir el agradecimiento o bien pueden festejar con el comité. Para que esta colaboración se convierta en una tradición, los miembros del comité los invitan a participar el siguiente año en la fiesta. Se deja a criterio del invitado el

aceptar o no, pues como se afirmó anteriormente: la fiesta de la Mama Negra es una fiesta realizada por devoción.

Esta etapa posliminal se lleva a cabo semanas después de la fiesta. No se tiene una fecha fija en la que se realice estos agradecimientos, en realidad ésta no importa, sino el gesto de agradecimiento y la manifestación de solidaridad de los participantes de la celebración de la Mama Negra.

Así termina una vez más esta festividad.

Para la organización de la fiesta del próximo año se tendrá siete meses de descanso (desde octubre hasta abril); y, de esta manera, las personas que desean participar podrán ir planificando cómo van a conseguir el dinero suficiente para la participación en la nueva comparsa.

Esta fiesta realizada en septiembre se caracteriza por la solidaridad existente entre los miembros del comité. Nadie queda mal económicamente después de aquélla, cada quien aporta para la realización de ésta, así sea en cosas insignificantes, lo esencial es hacerse presentes en esta celebración.

Afortunadamente nunca nadie se ha quedado pobre. Siempre nos ayudamos entre nosotros. Nunca gastamos ni un centavo más de lo debido. Así es de bueno Dios que siempre nos manda gente que nos colabora. Nunca nos hacen falta cosas. La fiesta siempre tiene a todos sus personajes y así ha de ser hasta que Dios quiera (Hipatia Espín).

La esperanza nunca se apaga en los devotos de la Virgen de la Merced, por ello aseguran que si la virgen y su “padre” Dios quieren que la fiesta siga teniendo presencia en la ciudad, ellos mismos se encargaran de llamar a sus “hijos” a que ofrezcan algo para la realización de ésta.

El día 24 de septiembre –la fecha precisa de celebración a la Virgen, en las afueras de la iglesia– se ofrece una eucaristía para bendecir a los actores de la fiesta y a sus ofrendas. Esta misa la celebra el sacerdote de la iglesia de la Merced junto con todos sus acompañantes.

En la fiesta de la Mama Negra se puede distinguir la presencia de dos tipos de símbolos: los símbolos dominantes y los secundarios. Según Víctor Turner en sus publicaciones sobre los Ndembú, los símbolos sufren esta clasificación debido a su importancia durante el rito (Turner, 1980).



Los símbolos dominantes son aquéllos de los cuales el rito va a depender. Este tipo de símbolos está presente durante el ritual y va a ser la razón misma por la que se organiza y se lleva a cabo el rito. En el caso de la Mama Negra se puede distinguir a la imagen de la Virgen de la Merced como el símbolo dominante.

Después de la recuperación de la fiesta y con la intervención de los sacerdotes de la orden de los mercedarios, el motivo por el que aquella vino a llevarse a cabo fue el de elaborar una festividad para agradarse con la imagen de la Virgen de la Merced. Aquí encontramos un primer punto: la Virgen es el motivo y a la vez constituye el objeto de la fiesta.

La fe y la devoción llegan a constituirse como puentes entre la divinidad de la Virgen y la percepción del fiel. De esta forma la fe encubre el carácter lúdico de la fiesta y la transforma en un elemento de fe.

En el momento preciso en el que el ritual se lleva a cabo se observa la frecuente presencia de la imagen de la Virgen ya sea en las vestiduras o en las ofrendas de los actores. Esto rectifica el carácter dominante que posee su imagen considerada como símbolo.

Aquella es considerada como un objeto sagrado. Según Eliade todo objeto perteneciente a un grupo social que no puede ser tocado ni “manchado” adquiere el carácter de sagrado; generalmente, los objetos sagrados están íntimamente ligados a la vida religiosa (Eliade, 1937). Es así como esta imagen es tratada con toda la delicadeza que esta característica implica. Dentro de la fiesta no pueden existir manifestaciones profanas, o hechos que rompan la sacralidad de un objeto, como excesos en el mal comportamiento, la falta de respeto con las personas, utilización de malas palabras.

Cada acto que se realiza dentro de la fiesta manifiesta el respeto que se tiene a la Virgen, a pesar de que existen ciertas manifestaciones “liberadoras”, se evita el blasfemar o insultar a la imagen.

El otro grupo de símbolos que se distinguen son secundarios, de menor importancia, pero influyentes y básicos para el desarrollo del ritual. Dentro de la Mama Negra éstos son los personajes que sobresalen en ella: Mama Negra, Rey Moro, Ángel de la Estrella, Embajador, Capitán y Abanderado.

Cada personaje realiza un rol diferente dentro del ritual y, a la vez, se encargan de reunir a un grupo de personas, que le acompañan a cumplir sus objetivos, quienes tienen el deber de comunicar a la Virgen el sentimiento de cada uno de los fieles y, a través de ello, lograr justificar su importancia.

Los personajes y sus vestimentas

En este punto de la narración se describirá detenidamente los componentes de sus vestiduras y dónde las consiguen, desde la Mama Negra hasta sus personajes menores.

Mama Negra

La creencia popular de la zona de Latacunga es que la Mama Negra representa a una mujer, que fue sirvienta de la Virgen de las Mercedes, y quien la liberó de su condición de esclava. Esta versión puede ser debatida en vista de que la ciudad de Latacunga no era considerada como un asentamiento de negros en donde se llevaba a cabo la explotación de esclavos.

Dentro de cada persona asistente a la comparsa de la Mama Negra, se genera la curiosidad de saber por qué el personaje principal de esta fiesta es una mujer negra.

El traje de la Mama Negra, por lo general, es elaborado por la misma persona durante varios años. En este caso, la madre de Manuel Quevedo ha ofrendado la confección de los trajes a la Virgen cerca de veinte y cinco años. Como se nombró anteriormente, para que el traje luzca, se necesita de un hombre robusto, alto, cuyo cuerpo pueda representar a una mujer grande y gorda.

Esta vestimenta consta de una falda larga hasta debajo de las rodillas, casi siempre es de colores oscuros: azul, verde olivo, rojo o negra; tiene un corte en A, no tiene plises ni es prensada, se trata de algo sencillo; posee un encaje en su borde inferior. Ésta representa a las faldas que se usaban en la zona de Cunchipamba cuando la fiesta tuvo origen.

Viste una blusa de colores fuertes y llamativos, con cuello largo y un encaje blanco en su orilla; los puños son amplios en forma de cuadrado, y en éste también hay un encaje al borde. La blusa es abierta y tiene cerca de cinco botones blancos.

Mama Negra en su caballo.



La Mama Negra posee una gran variedad de pañolones o chalinas, éstas, en su mayoría, constituyen una ofrenda a la Virgen; los viste sobre la blusa, y es agarrada con imperdibles. La mayoría de ellos posee leyendas como: Santísima Virgen de las Mercedes, Devota María Constante. No importa el color, mientras más colorido sea el traje más llamativo será.

Esta es la parte visible del traje, pero por debajo la vestimenta pretende asemejarse a un cuerpo de mujer: la Mama Negra viste un camisón grande blanco, abultado, el cual hará que el hombre se haga más robusto aún, bajo la falda usará una enagua para agrandar sus caderas.

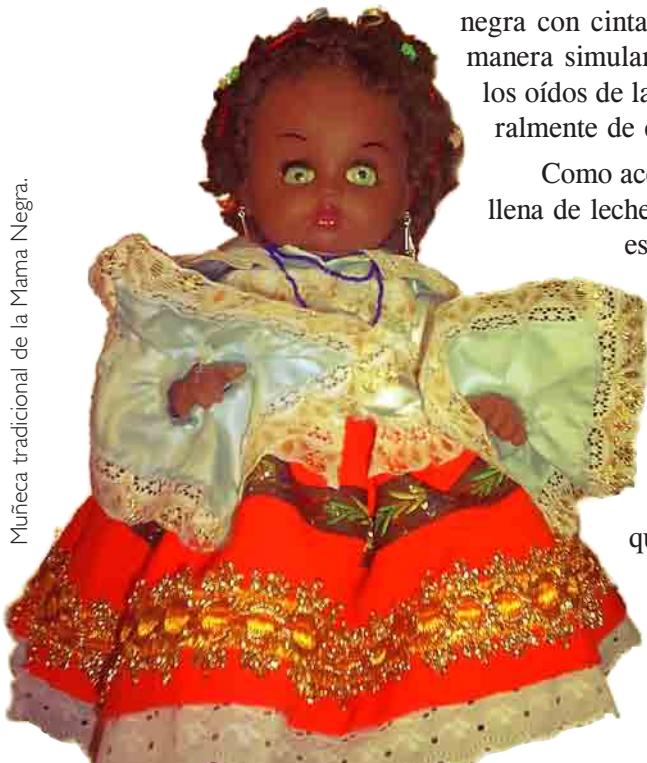
En sus manos se coloca guantes blancos, que las cubren por completo. Las medias son de nylon y van hasta las rodillas, son de color naranja. Éstas frecuentemente son utilizadas por las indígenas de la zona de Cotopaxi. Sus zapatillas son blancas con lazos pegados de varios colores.

Para complementar el traje, sobre la ropa del personaje, se utiliza adornos de perlas, muchas son doradas, rojas, blancas, etc., tienen que ser grandes y vistosas.

Finalmente la máscara: ésta tiene pegada un retazo de tela de franela negra con cintas de colores y que, casi al borde todas, se juntan de tal manera simulando una cabellera negra amarrada. También donde están los oídos de la máscara tiene un par de aretes grandes y brillosos, generalmente de color dorado.

Como accesorios, en sus manos lleva una pipeta de caucho que está llena de leche de burra mezclada con colonia, la cual va echando a los espectadores del gran desfile. En su otro brazo tiene una muñequita negra, emitiendo ser la hija de la Mama Negra y lleva una vestimenta similar o idéntica a la de su supuesta madre. Esta muñeca tiene el cabello corto y rizado y en él usa lazos pequeños de muchos colores.

Por último, el caballo de la Mama Negra utiliza borlas de colores en la crin. Sobre la silla de montar y cubriendo todo el lomo del caballo viste un gran manto que no importa el color. En sus cascos también tiene borlas de colores de lana que son muy abultadas.



Muñeca tradicional de la Mama Negra.

Ángel de la estrella

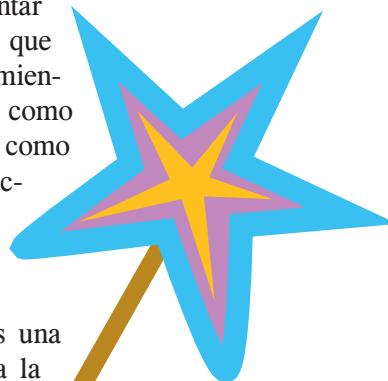
La intención de este personaje es representar al ángel de la anunciación o a los ángeles que acompañaron a Jesús el momento de su nacimiento; Éste no pertenece al origen de la fiesta como capitanía, es tomado de otro tipo de rituales como los pases del niño y procesiones. Por el carácter religioso que toma la fiesta el ángel llega a formar parte de los personajes principales de la celebración.

El Ángel de la Estrella generalmente es una niña pequeña. Al igual que la Mama Negra la niña es vestida por una devota que le presta el traje. Éste representa la pureza de la vida.

El traje consta de un camión grande sobre el que se coloca un vestido blanco (no importa cuál sea el modelo), hasta debajo de las rodillas. Viste zapatos de charol blancos y mallas (medias)

de lana. Su cabeza lleva la cabellera suelta y usa una pequeña corona (similar a las de reina de belleza) de la cual se va a desprender un velo grande y abultado. En su espalda carga un par de alas. Y en su mano posee un cetro, en cuyo final tiene una estrella plateada; con éste, la niña pasara dando bendiciones a los espectadores de la comparsa.

La vestimenta de la niña tiene que cubrirla casi por completo, debe ser de manga larga y no con demasiado escote. También usa guantes en sus manos y su caballo está cubierto por un gran manto blanco que lleva borlas en la crin y en los cascos, igualmente de color blanco.



Rey Moro

Este personaje se involucra en la fiesta de la Mama Negra desde el día 9 de noviembre de 1963. Representa al señor étnico que gobernaba veintidós parcialidades menores, éste llevaba el nombre de Jacho de Tacunga; toma del nombre de Rey Moro en el año de 1980, después de que Jorge Mogro lo designa como tal.

Un niño de aproximadamente diez años de edad, viste el traje de Rey Moro. El traje de este personaje posee algunos elementos variados. Curiosamente el Rey Moro no pinta su rostro de ningún color; por lo general, quien lo representa es de piel trigueña.

El Rey Moro usa un traje brillante de un solo color, puede ser amarillo, verde o cualquiera que sea llamativo y alegre. Éste consta de dos piezas: una camisa y un pantalón, ambas son amplias y anchas. Sobre estas prendas usa una gran capa de algunos bordados al contorno del cuello. La capa tiene que partir en su espalda y cubrir parcialmente al caballo.

El niño debe llevar sobre su cabeza un sombrero alto y ovalado del mismo color que la capa, éste posee adornos de lentejuelas, perlas y bordados que lo hace vistoso.

Usa zapatos puntiagudos similares a los zapatos de los trajes árabes. Como accesorios lleva guantes, un cetro con cintas de colores en el extremo superior, y gafas oscuras y grandes.

Su caballo también utiliza una capa del mismo color que el de la capa y del sombrero del Rey Moro; generalmente, las borlas del animal son del color del traje del Rey.

El objetivo de este traje es representar al Rey Mago Baltasar proclamado en la Biblia; de allí viene la similitud entre las vestimentas.



Rey Moro

Embajador

Este personaje pretende representar a las autoridades españolas de la época de la Conquista. Surge después de la recuperación de la fiesta con motivos de transmitir la situación política de la época en la que vinieron los españoles a entregarnos algunos elementos de su cultura.

Igualmente, la persona que va a personificar al embajador de la fiesta es un niño de entre diez y doce años, pequeño y robusto. El traje también es donado y consta de los siguientes componentes:

Una camisa blanca, un terno gris, corbata, guantes blancos y zapatos de charol. Para adornar éstos, sobre el terno, lleva una banda, pretendiendo asimilarse a las bandas presidenciales, que lleva los colores de la Bandera de Ecuador. Sobre los hombros de su leva están colocadas un par de charreteras, y su pantalón tiene cosida una cinta de color.

Sobre su cabeza lleva un sombrero en forma de media luna que posee en sus bordes algunas borlas con la combinación amarilla, azul y roja o una sola franja de color blanco; en el centro de éste, hay un diseño de imágenes con referencia a la Biblia, como el Santo Grial, del que bebió Jesús, o estrellas y cruces. En su mano lleva un sable, y en la punta de éste se puede ver una mandarina atravesada. Usa gafas oscuras y varias placas que simbolizan condecoraciones.

Su caballo, al igual que los otros, está cubierto por una capa, y las borlas que lo adornar son de color amarillo, azul y rojo.

El traje que viste el Embajador es más contemporáneo, es un terno de dos piezas: leva y pantalón. Pertenece más a una realidad urbana donde existe un centro gubernamental y una escala social. El sable en las manos del Embajador representa el poder que éste tuvo sobre el pueblo indígena que originó la fiesta; sin embargo, éste no es el personaje central de la fiesta.



Embajador

Abanderado

Este personaje es el encargado de ondear la bandera de los Tacungas en honor a los encomenderos. Su bandera de multicolores representa a los asentamientos más fuertes de encomenderos, como la zona de Tigualo, Angamarca y otros conglomerados.

El Abanderado usa un terno de color gris con charreteras sobre los hombros y una cinta bastante oscura a los costados del pantalón. Sobre su leva tiene colocado una banda del color de la bandera nacional.

Su sombrero se asemeja al de los militares de épocas antiguas; de igual forma es rojo o negro con adornos en dorado, y una visera pequeña. En el frente del sombrero tiene pegado el escudo del Ecuador, en una lata de color dorado. Para vestir el sombrero, envuelve su cabeza en un pañuelo grande de tal forma que, con el movimiento, éste se quede fijo y no se caiga.

Lleva una bandera de cuadros de muchos colores, en todo el contorno de ésta hay un encaje de borlas doradas. También usa una careta de malla color piel o palo de rosa, la cual tiene dibujada un rostro de ojos azules, patillas doradas y labios pequeños y rosados.

El Abanderado va a pie luciendo su bandera y escoltado por dos militares o engastadores que llevan un traje parecido al de aquél. Los escoltas en lugar de bandera llevan bastones de color plata.



Abanderado

Capitán

El Capitán dentro de la comparsa de la Mama Negra representa al prioste mayor. Éste es el encargado de controlar que la fiesta termine de buen modo y que se cumpla con su objetivo.

El traje del Capitán es similar al del Abanderado, pero varía en el sombrero y en sus accesorios; generalmente, es de color pardo en el cual sus puños y cuellos son forrados de terciopelo rojo con bordes dorados.

El sombrero que usa es semilunar con una decoración en el centro hecho de hilos y lentejuelas doradas también. En sus manos luce guantes blancos y lleva un sable con una fruta en la punta, ésta puede variar entre naranja o mandarina. Sobre su terno lleva una banda con los colores de la Bandera Nacional, confeccionada de terciopelo y con bordes de encaje dorado.

Sus acompañantes o sargentos visten de la misma manera pero llevan en sus brazos una escopeta con municiones de papel y pólvora, que serán disparadas en cada esquina del recorrido. El Capitán y sus escoltas lucen máscaras de malla del mismo tipo que el Abanderado; sus sombreros son sujetados con un pañuelo de colores envuelto en sus cabezas.

El Abanderado, el Capitán y sus escoltas representan a las autoridades militares del país. Durante el transcurso de la fiesta los seis personajes caminan y actúan como si fuesen militares, se forman como pelotón y marchan al mismo tiempo. Estos personajes cierran el desfile de la Mama Negra.

Los personajes descritos son considerados los más importantes por su vestimenta y por las personas y situaciones a las que representan; sin embargo, existe un personaje imprescindible para la fiesta, se trata del payaso.



Capitán

El payaso



Payaso

El payaso es una persona regordeta y pequeña a quien nunca se le ve la cara. Este personaje es quien abre el desfile, su presencia despierta en la gente un sentimiento de alegría, pues él se encarga de animar a los espectadores y dar ambiente de festejo mientras el desfile sigue su curso.

Éste viste un traje del tradicional payaso andino: es de una sola pieza con puños encarrujados, tiene dos colores llamativos y vistosos, usa zapatillas blancas de lona. Su cabeza es cubierta por un pañuelo blanco para que cuando use la careta no le lastime los oídos. La máscara es de fondo blanco, con una sonrisa dibujada. Sobre su cabeza viste un gorro puntiagudo o cualquiera que cause gracia al público. En una de sus muñecas lleva un chorizo de tela con el cual golpea a quienes quieren armar un disturbio en la fiesta.

En ambas manos lleva una bandera de los colores de Latacunga (amarillo y celeste), con ésta va invitando a la ciudadanía a que compartan su alegría y se dejen contagiar por la de los demás.

El payaso es quien pondrá el ritmo del desfile, al estar él al inicio regula a qué velocidad avanzará la fiesta. La alegría, la viveza y la persona quien año tras año representa a este personaje es realmente un misterio.

Negros guiadores, loeros y champuceros

La fiesta de la Mama Negra tiene una gran presencia de hombres pintados las caras de negro. A éstos se les conoce como tiznados. En la fiesta se encuentran estos tres personajes vestidos casi de la misma forma pero con accesorios diferentes.

El traje en común que visten estos hombres es de un traje de dos piezas colorida, una casaca similar a la de los militares, gafas oscuras y zapatillas blancas.

Los negros guiadores o guía son quienes llevarán al caballo de cualquiera de los personajes principales. Como accesorios éstos usan una capa pequeña con encaje dorado al final, en cualquiera de sus manos lleva una botella de licor en forma de bombilla que va agarrada a su muñeca por una cuerda de hilo o un elástico. Son alrededor de cuatro acompañantes: dos pequeños que van abriendo paso al personaje y dos altos que llevan al caballo por las riendas.

Los negros guías a medida que avanza el desfile van pronunciando proclamas o loas a la gente que mira el espectáculo, estas rimas generalmente expresan una

falla física como la estatura o poseen burlas de carácter sexual, la loa es un medio de expresión que por estar dentro de la fiesta no puede ser sancionado; el objetivo de declamar esta loa es causar risa en quien la recibe. Después de dicha la loa y para rectificar que fue una broma, el negro regala un trago al espectador.

*La novia que yo tenía
me pidió aretes de oro
yo como no tuve plata
le di las bolsas del toro.³*

Los Negros loeros usan el traje descrito anteriormente sin ningún accesorio más que la botella de licor en su brazo. Éste va por todo el desfile diciendo loas y haciendo sonreír a la gente que los observa. Baila y salta al ritmo de la banda de pueblo, solo, deambula a lo largo del desfile encontrándose con sus similares. Este personaje igualmente va alegrando a la gente con sus rimas, algunas de estas rimas son:

*Por ociosa te quedabas
en la cama dormitada
mientras tanto con el gallito
apenado te jalaba.*

*Sales a la calle
para hacer pasear
buscando a los tontos
para hacer gastar.*

*San Juan nació a María Isabel
San Juan nació en San Juan
con estas cuatro palabras que digo
los perros se callarán.*

*A mí me dicen el negro
no me niego mi color
con mi triste colorcito
hago privar a tu mejor.*

3. Tomado de Carvalho Neto, *Latacunga y la Mama Negra*, Municipio de Latacunga, Equinoccio, Latacunga, 2005.

*En la calle andan diciendo
que yo me muero por ti
saliendo tu mamá me dijo
que tienes para sal y ají.*

*Quita, quita de mi lado
voy a hablar con taita cura
para cuando te mueras
no te den la sepultura.*

*Quita, quita de mi lado
con tu pantalón aumentado
porque estás parado a mi lado
han de creer que has sido mi enamorado.*

*Al pasar por tu ventana
me tiraste con un limón
las pepitas se me fue a los ojos
y el zumito al corazón.⁴*

Los champuceros, a parte del traje de dos piezas, lleva sobre su espalda una pequeña capa. Con su mano jala un balde lleno de champús (bebida hecha de maíz, también conocida como mazamorra), y con en la otra mano tiene un cucharón. Éste se encarga de ir abriendo paso en el desfile. Al grito de: “¡El champús, el champús!”, los espectadores se retiran para que el cucharón que lleva lleno de champús no se derrame sobre su ropa.

El champucero va por las calles corriendo y derramando champús, cuando quiere congraciarse con alguien o si alguien manchó su ropa, éste se detiene a brindarle un poco de esta bebida tradicional.

4. Tomado de Carvalho Neto, en *Revista de Folklore Ecuatoriano*, No. 2, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

Ashanqueros

El traje del Ashankero es un traje de dos piezas de colores, zapatillas blancas con cintas de colores, casaca, cara pintada de negro, y como accesorio lleva la ashanka. La persona quien vaya a representar al personaje debe ser una persona grande y robusta. Ashanka es una palabra kichwa que significa: *canasta en la cual se colocan varios alimentos para ofrecerlos en agradecimiento*.⁵

La ashanka es sujeta al cuerpo del personaje con dos cuerdas gruesas que se cruzan sobre su pecho y abrazan la canasta de la ashanka. Para evitar heridas el Ashankero se coloca tiras de esponja entre las cuerdas y su cuerpo.

Durante todo el desfile el Ashankero baila con el peso de la ashanka. Tiene dos ayudantes vestidos de la misma manera que llevan una mesa en donde descansar. Si el ashankero principal llegase a desistir de continuar el desfile uno de sus escoltas pasará a reemplazarlo.

La ashanka consta de varios elementos: un cerdo adobado con achiote, el cual está sostenido por un palo grueso. Colgados de los costados van pollos y cuyes sazonados, éstos pueden variar entre ser solamente cuyes o slo pollos. Adornando la canasta están frutas con mandarinas, naranjas y claudias; botellas de llenas de licor, cajetillas enteras de cigarrillos, banderitas de los colores de Latacunga, y saliendo de la nariz del cerdo un gran pan envuelto en plástico el cual sirve de base para el cuadro de la Virgen de la Merced que se coloca en lo más alto de la ofrenda.

Las creencias populares señalan que el Ashankero era el esposo de la Mama Negra, se lo denominaba Taita Negro, éste era el encargado de llevar la comida para la fiesta a sus espaldas.

La ashanka después de la fiesta va a ser desarmada y todos los miembros que participaron en una comparsa degustarán del banquete que se prepara con la ashanka.

Ashankero



5. Información personal:
Adrián Suárez.

Camisona • Carishinas⁶

La Camisona es un hombre que lleva puesto un camisón de un solo color, en que se encuentran bordados y lentejuelas de color dorado. La Camisona usa medias color piel, guantes blancos, zapatillas de tela adornadas con cintas de diferentes colores, usa una máscara de malla, envuelve su cabeza con un pañuelo grande y de colores. Por último, viste una peluca de cabello largo y negro, algunas trenzan la peluca y otras se la dejan suelta.

Los accesorios más sobresalientes de la Camisona son los que lleva en sus manos; la una tiene un pañuelo blanco repleto de caramelos o colaciones que va repartiendo a los niños que la llaman. En su otra mano tiene un látigo o cabestro con el cual va a ir golpeando a aquéllos que quieren poner desorden en el desfile.

La Camisona es un elemento importante para las comparsas de bailarines porque da ánimo y controla que cada miembro de la comparsa se mantenga con salud durante el desfile. También controla que la comparsa esté ordenada y que el baile sea uniforme.

Una particularidad de este personaje es la simulación que realiza con su voz; cuando habla se le escucha un tono agudo parecido al de una mujer. Mientras es desfile se lleva a cabo, va abriendo paso con su látigo golpeando en el piso, con su voz va repitiendo: ¡Abrirse!, ¡Abrirse!



Traje de Camisona

6. Palabra quichua: cari significa hombre y *shina* es la expresión "sí como". La traducción de *carishina* es así como hombre o similar a un hombre. Este término se utiliza en las comunidades quichuablantes, los que la dicen por identificar a una mujer que se comporta como hombre. Este término en el medio urbano ha sufrido una deformación ya que el uso al que es sometido explica que una mujer es *carishina* cuando no sabe las labores del hogar o cuando se presenta coqueta ante los hombres.

Curikinkes

El personaje quien viste este traje representa al pájaro el cual lleva su mismo nombre. Este viste una camiseta blanca con un pantalón y zapatillas blancas. Sobre su cabeza usa un armazón de cartón que figura la cabeza de un pájaro. La cabeza misma del disfraz es hecha de madera y en su pico lleva una borla de lana colgando. Las alas tienen un agujero en la parte interna en donde se meten los brazos; juntando las alas y la cabeza está un velo blanco largo o una tela blanca que simulará la espalda del ave.

Este personaje sale a bailar en un grupo grande, y enfilado en los costados del desfile formando una barrera entre el público y los bailarines. Éstos a lo largo del trayecto van bailando y asustan a los espectadores aleteando y bajando su cabeza de manera que las picotean con su pico de madera.

No ocupan un lugar definido en el desfile, más bien lo recorren todo por los costados y cuando llegan al inicio o al final dan la vuelta e inician otra vez su caminata.



Curikingue

Huacos

Los huacos poseen un traje muy llamativo y peculiar a pesar de que solamente es de color blanco. Visten un saco de algodón y manga larga, un pantalón con una franja de encaje en las bastas, medias de lana blancas y largas, zapatillas blancas y un pequeño poncho de encaje que solamente cubre sus hombros.

Lleva su cabeza envuelta en un pañuelo blanco o de colores, usa una máscara de fondo blanco y varias rayas horizontales de colores: azul, rojo y verde, las cuales en las mejillas tiene dibujadas unas verrugas de color negro en forma de estrellas. Sus accesorios son un cráneo de venado y un bastón los que están pintados de los mismos colores que la careta del huaco.

Carga un espaldar de cartón que posee varios adornos de metal dorado, en éste espaldar se encuentran desde llaves hasta hebillas de zapatos. Antes se encontraban sucres pegados en el espaldar, después del proceso de dolarización,

se ven monedas de centavos y billetes de dólares. El espaldar posee un encaje colorido grueso alrededor de su borde; para ocultar la unión entre el encaje y el cartón del espaldar se colocan flores de plástico de varios colores los que van a crear un juego de colores.

En la parte inferior del espaldar se tienen dos campanitas que van sonando a medida que el Huaco avanza y anuncian su llegada.



Huacos

Los Huacos son claramente una representación de los chamanes, éstos durante el desfile van en parejas acompañados de un personaje vestido de indígena que tiene unas yerbas en una mano y una botella de trago en la otra. Según Hocquenghemel, Huaco es un ser mítico antropomorfo que es venerado como sere sagrado. Mama Huaco era una mujer feroz que tenía la “fuerza” y el “valor” de los jefes. También tenía el poder y el valor de los chamanes; era considerada como bruja y se comunicaba con las huacas⁷ y las serpientes (Moreno y Rueda, 1997). De esta Mama Guaco surge el Huaco, que en la actualidad, aún es representado como un hombre feo cuyos dientes están mal plantados. Como todo lo anormal, dentro

del sistema mítico de los Andes, a los huacos se les consideraba como hijos del trueno, el que era patrón de los chamanes; de éste reciben su poder y su sabiduría. Los Huacos son introducidos en la comparsa de la Mama Negra con el fin de tomar tradiciones de los antepasados y conjugarlos para que se cree un sincretismo dentro de la fiesta.

Los Huacos se encargan de hacer curaciones a las personas que las solicitan o a cualquiera distraída; después de llamar a sus deidades, su acompañante les sopla trago y les golpea la espalda con el manojito de yerbas.

En el llamado dicen lo siguiente:

7. Lugar sagrado.

“¡Cotopaxi!
¡Tungurahua!
¡Carihuairazo!”.

Éstos lo realizan cubriendo el cuerpo de su “paciente” con los cuernos del venado y su bastón. Luego de convocar a sus dioses, el “paciente” es bañado en trago y se lo considera curado.

Según las creencias de los pobladores a los niños pequeños se les debe hacer limpiar con los huacos para evitar que adquieran enfermedades como el mal aire, el mal de ojo u otras típicas de esta zona.

Durante todo el desfile se ven varias parejas de huacos. Durante los últimos años se ha visto que salen en grupos de varias parejas de huacos bailando y alegrando a los espectadores.

Bailarines

Los bailarines de la comparsa de la Mama Negra pueden clasificarse en dos tipos: el primero el grupo de bailarines conocidos como yumbos y el segundo los que visten como indígenas.

Yumbos

Estos bailarines son los más tradicionales de la comparsa. El conjunto de bailarines se llama yumbada, son cerca de ocho parejas de bailarines, cuatro hombres y cuatro mujeres.

El traje de las mujeres consta de una blusa blanca de mangas cortas o largas, una enagua blanca hasta por debajo de las rodillas, medias nylon, zapatillas blancas, una falda roja con adornos en perlas y lentejuelas, una capa pequeña, y una casaca del mismo color de la capa y la falda. En sus manos tiene un pañuelo blanco el cual lo sacudirá en el baile.

El traje de los hombres es parecido, consta de una camisa de tela brillante, zapatillas blancas, el pantalón debe ser complementario a la camisa, capa y casaca. El hombre también lleva un pañuelo en la mano y al costado de su pantalón tiene cosido una cinta de colores. La falda y la capa de la yumba y la capa del yumbo son hechos de terciopelo, generalmente rojo.



Dentro de la yumbada existen dos variantes, algunos bailan con máscara y otros bailan sin máscara, no se tiene una razón específica. Esta peculiaridad se asume a que ha sido parte de la traición. La máscara que lucen algunos yumbos es la misma que usan las camisonas.

Los yumbos ocupan un lugar dentro del espacio del desfile. Ellos presentan bailes rápidos y eufóricos. Bailan en círculos y con sus pañuelos realizan variaciones a su danza. Frente a toda la yumbada se encuentran dos hombres que son denominados los guías del grupo. Estos guías tienen el mismo traje que los hombres de la yumbada y en su mano derecha llevan una bandera triangular.

Otros danzantes

El otro grupo de danzantes regularmente buscan representar a los indígenas de la zona de Cotopaxi, pero a medida que ha ido pasando el tiempo los trajes han variado y ahora no se logra identificar un traje propio de Latacunga.



Chola

La vestimenta original en las mujeres constaba de una blusa de vuelos amplios con encaje al final, una falda plisada con un adorno al final de la falda, un pañolón grande de color crema, medias gruesas de lana y de colores fuertes y llamativos, zapatos mocasín y un sombrero.

Los hombres vestían un pantalón blanco y un poncho rojo, acompañado de un pañuelo al cuello, zapatos negros y un sombrero.

Se puede observar una diversidad de trajes en el desfile; desde trajes saraguro hasta trajes cañari. Pero aún así éstos no son los típicos de cada zona, poseen variaciones, ya sea en el color o en la forma.

Cañarejos y Cholos



Banda

La banda de música es uno de los elementos esenciales de la fiesta de la Mama Negra, ésta es la encargada de poner alegría y lograr que tanto los actores de la fiesta como los observadores bailen y jueguen con la música.

Existen varias bandas de música alrededor de la ciudad de Latacunga, pero no siempre son contratadas de las cercanías.

Entre algunas de ellas tenemos: la banda 24 de Mayo, Jesús del Gran Poder, san Rafael, del Municipio de Latacunga, y algunas formadas por los conservatorios de música de la provincia, como el colegio César Viera. Cada banda se compone de la cantidad de músicos que el devoto prefiera. Entre los instrumentos de música están: bombos, platillos, redobles, trompetas, oboe, saxofón, bajo, contrabajo, clarinete, flauta, entre otros.

No existe un traje que sea exclusivamente para ellos, la mayoría de veces visiten una camisa blanca con un pantalón gris o un terno completo. Si la banda pertenece a alguna institución, ésta desfilará usando el uniforme de aquélla.

Su vestimenta va de acuerdo a la comodidad que los músicos requieran, éstos tocan las melodías sin parar hasta llegada la noche, a veces alguna banda se queda frente a la Virgen tocando sus melodías e indicando que la fiesta aún no termina.

Este personaje sale directamente de los mercados de la ciudad. No es una persona disfrazada sino que son las personas propias de los mercados; su objetivo es señalar que son las vivanderas quienes realizan esta fiesta.

Éste es un grupo de mujeres que van al final del desfile cargando una canasta de frutas sobre su cabeza, éstas lanzan sus frutas a los espectadores quienes se desesperan por agarrarlas.

La canasta que llevan está adornada de papel seda de colores con lazos y cintas muy coloridas; entre la canasta y su cabeza llevan puesto un pañuelo blanco grande que permitirá cargarla sin dificultad.

Las Ofrenderas cierran la fiesta, ellas se ubican detrás del Capitán y los sargentos; luego les siguen los comerciantes de dulces y juguetes.



Banda

Ofrenderas

Las Ofrenderas no salen con un traje especial a la fiesta; visten la ropa de cualquier día de trabajo: blusa, enagua, medias de nylon hasta la rodilla, zapatos mocasín, saco de lana, y para cubrirse del frío una chalina grande.

Capariches

Los Capariches representan a los barrenderos antiguos de las calles de la ciudad. En el desfile solamente existe una pareja de estos personajes, ambos son hombres, uno disfrazado de indio y el otro de india.

El hombre disfrazado de indio utiliza un traje típico de indígena. Viste un poncho color rojo, con una camisa blanca por debajo, pantalones blancos y alpargatas rojas. En su cabeza tiene un sombrero redondo blanco con una cinta blanca envolviéndola; lleva una escoba de carrizo con el que va limpiando el camino.

El hombre disfrazado de india usa una blusa blanca con vuelos en el cuello y brazos, una falda larga, por debajo de la falda una enagua blanca, y alpargatas. En su cabeza lleva un pañuelo del cual se desprende una peluca de cabello trenzado y lleno de lazos e invisibles de colores; sobre la peluca lleva un sombrero igual al de su pareja. Sobre la blusa lleva cruzado un pañuelo del mismo color de la falda, y a sus espaldas carga una muñeca que simboliza ser su hija. En sus manos lleva un carrizo con lana de borrego: en la una enredada, y en la otra hilada. Se cree que los Capariches son de la época del incario donde era necesaria su presencia para que limpien el lugar por donde pasaría el Inca.

Los Capariches van bailando a lo largo del desfile; mientras el hombre limpia las calles, su mujer va hilando la lana de borrego y cuidando a su hija. No van con ningún grupo de bailarines, son ellos solos. Ambos usan máscaras de malla los cuales no permiten ver sus rostros. Actualmente este personaje no es muy frecuente en la comparsa de la Mama Negra.

Urcu Yaya

Uno de los personajes que ha desaparecido de la fiesta es el Urcu Yaya o padre del monte en kichwa, y perezoso o flojo, en aymara (Karolys, 2005). Según la tradición oral de la ciudad de Latacunga, se dice que el Urcu Yaya era un hombre perezoso que trabajaba en el campo; un día, en el que tenía que salir a recoger la paja de los campos, se quedó dormido detrás de la paja que había estado amontonado. Fue tanto el tiempo que durmió que cuando despertó estuvo totalmente cubierto de paja y plumas de aves.

Según los dibujos existentes acerca de Urcu Yaya se identifica que posee el cuerpo lleno de paja: de la cintura para arriba está cubierto de plumas y la cabeza llena de paja, de la cintura para abajo está recubierto de paja y sobre ésta viste una falda hasta las rodillas.

El Urcu Yaya es un personaje mitológico, en varias zonas de los Andes se ha visto su presencia en fiestas de tipo popular. Éste es considerado como el hijo directo de la tierra, ésta es otra forma de justificar su vestimenta. Se cree que el Urcu Yaya, al ser hijo de la tierra y por su apariencia física, es un ser en estado de salvajismo.

Este personaje tuvo una paulatina desaparición desde el año en el que se retomó la fiesta por parte de los comerciantes del mercado Pichincha, en Latacunga. La dificultad de realizar el traje y la incomodidad de usarlo fueron los motivos fundamentales por los que el Urcu Yaya ahora ya no exista.

Sin embargo, por el objetivo de conservar la fiesta, los organizadores han pensado en reproducir este personaje e integrarlo nuevamente a la comparsa de la Mama Negra.

Espectadores

El participar en la fiesta involucra tanto el ser observador como el ser actor. Ambos están ligados íntimamente, pues la presencia del uno requiere la del otro; es decir, sin actores no hay espectadores y sin espectadores no hay actores.

Pero por la variedad de personas que se tienen entre los observadores no se puede definir un traje el cual vaya a ser usado por todos. En términos generales todos usan camisetas, jeans y zapatos o zapatillas; sin embargo, los accesorios pueden variar. Al estar frente a una fiesta, el objetivo de los espectadores, en especial de los jóvenes y adolescentes, es vestir de manera llamativa y atractiva. Se puede identificar una competencia ritual por ser el más observado.

La Virgen de la Merced

Las fiestas son un espacio en donde, tanto actores como participantes, tienen permitido hacer actos que en su rutina normal no sería capaces de hacerlo. Por tal motivo el momento festivo es considerado como uno en el que las reglas y las normas pueden ser alteradas; es un espacio de trasgresión.

El personaje central de la fiesta de la Mama Negra es la Virgen de la Merced, pues es el motivo y el impulso por el cual se la realiza año tras año. La imagen durante sus fiestas también utiliza un traje especial el cual es entregado por uno de sus devotos.

La Virgen lleva un vestido blanco amplio, éste cubre a toda la imagen, es de manga larga y baja hasta los tobillos. Sobre su vestido tiene una capa blanca que cae desde los hombros hasta su borde; sobre su cabeza tiene una corona, debajo de ésta se desprende un velo que cubre toda su espalda. En su mano derecha lleva un cetro y en su brazo izquierdo sostiene a su pequeño hijo el cual también viste un vestido y una capa blanca junto con una corona dorada. Sobre el vestido de la Virgen se coloca una banda cuyos colores pertenecen a la Bandera del Ecuador.

La Virgen, el momento de la fiesta, es sacada de la iglesia y se exhibe para escuchar los rezos y peticiones de sus fieles. Junto a los pies de la Virgen se encuentra un baúl pequeño con una ranura en la tapa en la cual los fieles depositan sus limosnas.

La participación de las diferentes comparsas de la Mama Negra van de acuerdo según el orden que fueron inscritos los participantes.

Los personajes principales no se rigen bajo un mismo orden, éstos rodean de principio a fin a la peregrinación.

Existe un elemento importante en esta fiesta: existen dos personajes disfrazados de Mama Negra. La una recorre de la mitad del desfile para adelante y la otra de la mitad del desfile hacia atrás. Entre estas dos Mama Negra, una va a ser quien se encargue de realizar los diferentes ritos mientras que la otra seguirá animando la fiesta.



Los trajes tanto de los actores como de los espectadores constituyen un traje ritual.

Los actores vestirán sus distintos ropajes con el fin de adquirir una personalidad diferente, la que le permita simbolizar a otro personaje. Estos trajes solo son vestidos una vez al año y por ser parte de una tradición no importan el color, el material ni el estado en el que se encuentre. Después de usado el traje, lo guardará para una nueva ocasión en el que lo pueda volver a lucir.

En el caso de los espectadores, en su mayoría jóvenes, crean el uso de otro tipo de traje ritual.

La fiesta logra reunir a varias personas en torno a un mismo objetivo; en este caso, la Mama Negra logra que diferentes personajes salgan a las calles a presenciar el desfile. Por la afluencia de gente y por ser una ocasión especial, los espectadores saldrán a lucirse de una forma diferente a la que visten todos los días. Sus trajes poseerán muchos más adornos que de costumbre y posiblemente sea la ropa que usan para ocasiones especiales.

La importancia de los trajes en esta celebración es muy grande ya que mediante ellos podemos determinar los aspectos tradicionales y típicos de la fiesta. Además que proporcionan colorido al evento y lo transforman en un juego de colores y movimientos que atraen a quien los observa.

Los diferentes trajes, accesorios y gestos que poseen los actores de fiesta encajan con las propiedades de los símbolos propuestos por Turner: *condensación*, unificación significantes, dispares y la polarización de sentido (Turner, 1980).

En el rito que se desarrolla para pedir autorización a la Virgen para realizar la fiesta existen varios momentos en los que la *condensación* puede distinguirse. El hecho de que un personaje hable en nombre de un grupo de personas condensa la fe en una expresión como las loas, en las que se proclama la fe y el agradecimiento no solo por parte del personaje sino también de parte de quienes lo acompañan.

Los Huacos con sus limpias logran unificar varias interpretaciones que giran en torno a ellos. Son curanderos provenientes de los chamanes pero mediante sus sanaciones logran purificar el cuerpo y el alma de una persona; ésto lo hacen con la intersección de la Virgen. Todos los actos que ellos realizan lo hacen por la imagen de la Virgen de las Mercedes.

La Mama Negra, al lanzar leche de burra a los espectadores, al mismo tiempo que está actuando para agradar a la virgen, está procediendo en contra del otro. Sin embargo, este hecho es aceptado desde los dos lados porque está dentro del contexto de la celebración a la Virgen.

Todos estos actos y la forma de vestimenta tienen un propósito, el de alegrar la celebración. La característica fundamental de la fiesta es la alegría y la algarabía. Todas las acciones de los diferentes personajes de la Mama Negra están justificadas porque se han realizado pensando en la forma de contribuir con la animación de la fiesta. Por tal motivo son aceptados por el resto del grupo.

Al ser la Mama Negra una festividad que se lleva a cabo dos días seguidos, el devoto debe encargarse de brindar alimento a quienes le ayudan a que la fiesta se lleve a cabo. La comida es preparada según la cantidad de actores y según la petición del devoto. La mayoría de veces éste solicita que se ofrezca desayuno, almuerzo y merienda.

La comida es preparada en la casa del devoto lo cual implica que todos los miembros de la comparsa acudan a donde éste para obtener su alimento.

Para el desayuno se prepara un café con leche, sándwich de queso, un seco de carne y un vaso de jugo o chicha. Momentos después, cuando el grupo de bailarines, la banda y demás llegan al sector del Calvario, se reparte el refrigerio que consta de un plato de mote con chicharrón, fritada u hornado, y un vaso de chicha o cerveza.

Para el almuerzo lo más común es un caldo de gallina, papas con cuy y un vaso de chicha o cerveza. Llegada la noche, cuando la peregrinación termina, se reparte un plato de seco de carne y un vaso de gaseosa.

Los platos citados anteriormente constituyen parte de la cocina tradicional de la sierra centro del Ecuador. El mote es un derivado del maíz, que se prepara sacándole la cáscara con cal y haciéndolo hervir hasta que se abra. El chicharrón: son pedazos pequeños de los sobrantes del cerdo, y la fritada: pedazos de carne de cerdo, fritos en agua sobre una paila; el hornado es la carne de cerdo cocida en horno de leña.



Ashanka

El caldo de gallina es una sopa sazonada con cebolla blanca, zanahoria, sal y ajo; contiene una pequeña porción de arroz cocinado y una parte de la gallina, que ha sido cocinada junto con los demás ingredientes. Este caldo puede tener arvejas y algunas especies como cilantro.

Las papas con cuy consta de papas cocinadas en agua embarradas en una salsa realizada con cebolla blanca, leche y maní; el cuy es cocido a la brasa. El plato va compuesto de una porción de papas con salsa sobre una lechuga y una parte del cuy, o el cuy entero.

El seco de carne es un platillo que tiene algunos pedazos de carne de res empapadas en su jugo y una porción de arroz.

Las bebidas de la fiesta generalmente son la chicha, la cerveza, gaseosas y agua.

El plato tradicional de la ciudad de Latacunga es la chugchucara. Éste consta de varios ingredientes, como la fritada, el cuero reventado, papas fritas, mote con chicharrón, maíz tostado, canguil reventado y las empanadas.

La chugchucara tiene dos tipos de carne que son de diferentes partes del cuerpo del cerdo. La fritada es la carne del cerdo, la parte cara es el cuero del pecho.

El proceso de preparación es típico de la ciudad. Primeramente, se separa la carne del cerdo cortándola en cuadros; luego a estos pedazos de carne se los condimenta con especies, como el ajo, pimienta, comino, cebolla perla, y paiteña; el ingrediente principal es la sal en grano. Estos pedazos de carne pasan a ser fritos en la olla.

Paralelamente a este procedimiento, el pecho cara del cerdo se lo separa y con la lámina de grasa que queda de residuo se lo pasa a cortar en cuadros y a cocinarlo en otra olla. Una vez cocinado el pecho cara se lo coloca por debajo de la fritada para que adquiera el sabor de la carne.

Para acompañar a esta preparación, se colocan las papas, el maíz tostado, las empanadas y plátanos maduros fritos en un plato pequeño, aparte se sirve el mote con chicharrón.

Uno de los platos más frecuentes en cualquier puesto de comida es el seco de pollo, el cual se lo prepara dorando sus presas en un sartén; paralelamente, en una olla se refríe cebolla, ajo y algunos condimentos. A este preparado se le

añade agua, y una vez que esté hirviendo se incorporan las presas de pollo en donde se dejarán hasta que se cocinen por completo. Este plato se sirve con arroz, papas cocinadas y algunas lechugas.

La característica de la chugchucara es la presencia del pecho cara; sin embargo en la actualidad, cada vez se suprime de esta carne. Es así como en los salones donde se puede encontrar este plato ya no existe el pecho cara.

A parte de la comida que es dada a los actores de la fiesta existen lugares donde se encuentran sitios donde los espectadores pueden acercarse a comer.

Estos lugares son: la plaza del mercado de la Merced, en los alrededores del Calvario y los diferentes restaurantes de la ciudad. Los alimentos que se encuentran en estos puestos generalmente ofrecen el mismo menú.

Pero en otros se encuentran algunos platillos como: tortillas con fritada, papas con cuero, seco de chivo, guatita, llapingachos, tortillas con hornado, etc.

Las tortillas son papas hecho puré, fritas sobre una plancha de acero con manteca de cerdo. Las papas con cuero incluye papas en salsa de maní con el cuero del cerdo cocinado en éste. El seco de chivo en un pedazo de carne de chivo en salsa, acompañado de arroz. Los llapingachos son papas aplastadas y fritas, acompañadas de un aguacate, pedazos de chorizo, una ensalada de remolacha y lechuga.

Como las bebidas tradicionales tenemos a la chicha y al champús los cuales son elaborados expresamente para esta fecha. Las dos son bebidas tradicionales del sector de Latacunga.

La chicha requiere de un largo período de preparación, se empieza por escoger el maíz con el cual se pretende hacer la chicha, generalmente el maíz que se escoge es el que se le designa como maíz colorado.

Con el maíz escogido, en un barril, se lo pone a humedecer durante ocho días hasta que éste se ablande. Luego de este tiempo sacan todo el maíz humedecido y lo empaquetan en un cajón hecho con hojas de cabuya o con tablas de madera, en donde la base es hecha con hojas de higuera, luego de empaquetado se lo cubre con hojas de higuera y hojas de cabuya, de esa forma se deja entre ocho y quince días hasta que el maíz empiece a germinar.



Chugchucaras y tortillas con hornado



Una vez germinado el maíz se lo desenvuelve y se lo pone al sol durante algunos días hasta que el maíz esté completamente seco, este proceso es el que se realiza para elaborar la jora.

Obtenida la jora se recoge el maíz y sus raicillas para llevar a mezclar en agua tibia en donde se lo deja espeso durante tres días. Durante estos tres días el agua en donde se encuentra el maíz se fermenta logrando conseguir un primer estado de la chicha.

Con este producto se cocina durante seis horas añadiendo yerbas de dulce como la hierba luisa, y especias como *ishpinko*, clavos de olor y pimienta negra. Esta cocción tiene que realizarse en una paila de bronce.

Finalmente se procede a cernir el líquido para traspasarlo a un barril, ya en este barril dejado fermentar dos días se procede a añadirle la miel la cual dependerá del gusto de cada persona.

El proceso de realización de la chicha de jora dependerá de la cantidad de chicha que se quiera servir durante la fiesta. Por su fermento puede tener efectos alcohólicos de menor grado, y es considerada como la bebida tradicional de la fiesta, por lo tanto no puede faltar en todo el desarrollo de ésta.

Por otro lado está la realización del champús. La preparación de ésta es menos complicada. Se empieza por calentar el maíz hasta que este tibio, luego se lo pasa a moler y con el polvo que produce ésto, se lo mezcla con agua hervida y se lo deja fermentar un día.

Ya con el fermento se pasa a cocinar en una olla grande donde se añaden las yerbas de dulce, clavo de olor, *ishpinko* y hoja de naranja. Luego lo ciernen y ya se obtiene el producto.

Algunas veces a esta preparación se añadía granos de mote pelado para darle un sabor especial.

Todos estos alimentos y bebidas constituyen una parte de la tradición de esta zona. La culinaria en la zona andina de Ecuador no presenta mayor variabilidad, sin embargo en cada sector se cuenta con la presencia de un platillo que lo caracteriza, en el caso de Latacunga son las chugchucaras.

La banda de músicos está compuesta aproximadamente entre dieciocho y veinte miembros distribuidos de esta forma: un redoble, un bombo, un platillo, cuatro trompetas, un contrabajo, dos bajo, dos saxos, dos clarinetes, dos trombones de vara, una tuba, dos oboes.

El número de músicos puede variar según las preferencias y las capacidades de cada devoto.

En los pueblos de los Andes se acostumbra a que los miembros que conforman una banda pertenezcan al mismo lugar; facilitando la creación de melodías o la preparación previa a una fiesta. La mayoría de sus integrantes son hombres; y los instrumentos que utilizan son por lo general metálicos. En épocas actuales, cuando las fiestas populares pertenecían solamente a los pueblos rurales, las bandas de música eran conformadas por instrumentos tradicionales como quenenas, pínkulos, flautines, etc. (Bauman, 1996), pero luego de un proceso de urbanización se introdujeron los instrumentos metálicos que podemos observar actualmente.

La función de las bandas dentro de la fiesta es acompañar a los bailarines en su recorrido y proporcionarles la música con la que ellos efectuarán sus bailes. Youdale afirma que la banda de música no puede existir si no existe un grupo de bailarines (Youdale en Bauman, 1996). La comparsa se compone básicamente de estos dos elementos: bailarines y banda.

Las melodías que los músicos tocan varían entre capishcas, saltashpas, aires, típicos, san juanes, etc. En realidad no existe una



melodía fija la cual pueda representar la fiesta de la Mama Negra, lo importante es que la música sea alegre y que pueda animarla.

Para cualquier tipo de celebración, la melodía constituye un elemento fundamental, en torno a éste girará el estado de ánimo del rito. De esta forma podemos identificar que en ritos como los fúnebres, la música es lenta y hasta cierto modo silenciosa; en las fiestas patrias las tonadas son solemnes y presentan cierto grado de fortaleza en sus notas musicales; y, en las fiestas populares la música es la que se encarga de lograr que las personas se alegren y bailen al ritmo de su melodía.

Las composiciones musicales dependen del sector donde se las realice. Anteriormente la música creada por quenás y pinkullos sonaba triste ya que se tenía la creencia de que el habitante del páramo era triste por el frío en el que vivía. En las fiestas de Corpus Christi celebradas en Pujilí, el mes de junio, sobresalen las melodías hechas a base de pinkullo y tambor, en esta fiesta se puede evidenciar esta melodía triste y suave.

Pero al ser la Mama Negra una fiesta realizada en la ciudad y con motivos de homenaje y culto a la imagen de la Virgen de la Merced, la música que se escucha tiene rasgos mucho más festivos. Es así que entre algunas melodías encontramos temas como: la mama cuchara, el curikinke, Latacunga romántica, etc.

A pesar de que en el desfile la banda de música no tiene un traje vistoso ni muy adornado, éstos constituyen un factor básico para la realización de la fiesta. Los días del festejo, al reunirse para iniciarla, desde varios lugares de la ciudad, aparecen bandas lo cuales con sus melodías invitan a las personas a ser parte de la fiesta.



Orden de ubicación

El orden de participación de esta celebración varía según la cantidad de participantes que cada comparsa posea y del orden en que los devotos llegaron a enlistarse con el comité organizador encargado. Más aún, existen ciertos personajes que deben ser ubicados en lugares estratégicos para darle a la fiesta una determinada organización..

La intervención de las autoridades en la sistematización del desfile es fundamental para que éstos vayan despejando las calles por donde se transitará, de tal forma que lo primero en verse cuando el desfile empieza es un patrullero policial. Seguido de éste va el payaso blandiendo el emblema de la ciudad acompañado de un pequeño grupo, en lo general de niños, los que, como se enuncio antes, van animando al público. Los grupos siguientes son conformados por los bailarines y las bandas. El orden que éstos siguen depende de la variedad de trajes étnicos que se presenten: la mayoría de veces el primer grupo en desfilas viste trajes que representan a las *cholas* típicas de los alrededores de Latacunga. El resto de bailarines van intercalados para dar una imagen de infinidad de vestimentas presentes en la fiesta; esto es axial. Como sí existen dos o tres grupos que utilicen los trajes de los yumbos, éstos serán ubicados en lugares dispersos donde se marque una distancia física y no se muestre de manera repetitiva en la comparsa.

La organización entre los danzantes y la banda de pueblo también es importante. La palabra comparsa representa la unidad mínima de todo el grupo que desfila, esta unidad esta conformada por: danzantes, banda y Camisona, sin embargo la frecuencia del uso del término a hecho que se designe como comparsa a todo el grupo de participantes. Tomando en cuenta la organización que siguen, siempre van los danzantes bailando frente a la banda formados en dos columnas entre las cuales transita la Camisona.

Separando cada comparsa está un Ashankero el que la mayoría de las veces va acompañado de hombres jóvenes o niños, quienes también cargan ashankas pero de menor tamaño.

En algunos grupos se encuentran a los negros loantes y a los champuceros, ésto depende de la capacidad económica que posea cada devoto, estos personajes no poseen una ubicación particular, más bien van corriendo y saltando por toda la extensión de su comparsa.

Para los personajes principales de la celebración de septiembre no existe un orden estático, su participación es más bien dinámica. La Mama Negra, Abanderado, Ángel de la Estrella, Rey Moro y Embajador, junto con los curikingués recorren a lo largo de la comparsa. Ésta también constituye una de las razones por las cuales existe la presencia de dos personas que representan a la Mama Negra en la fiesta.

Cerrando la comparsa está el Abanderado y los engastadores seguidos por el Capitán y los sargentos y las ofrenderas.

A diferencia de otras fiestas andinas, en donde la presencia del prioste es esencial para que se lleve a cabo, en la fiesta de la Mama Negra no se encuentra este elemento, en lugar de ellos encontramos la participación de varios devotos.

En esta dinámica de participación se puede ver expresado el concepto del don, propuesto por Marcel Mauss (Mauss, 1971). En este caso el dar, recibir y devolver no funciona como una práctica obligatoria, es más bien voluntaria. La disposición de los devotos para la realización de la fiesta puede variar entre un año y otro, es decir el carácter voluntario de participación permite que se abra campo para la intervención de nuevos participantes.

Un año puede venir alguien y hacerse apuntar en la lista. Viene a ofrecer una banda, una comparsa o licor, siempre es cualquier cosa que ayude a que la fiesta se haga. Al siguiente año si esta persona no participa, no habrá ningún problema, está en todo su derecho de elegir si da algo o no. En esta fiesta no es como cuando recién se inició la Mama Negra, allá con los indígenas.

Cuando los indígenas hacían esta fiesta sí estaban obligados a gastar todo lo que tuvieran. Ahí si se quedaban pobres porque no es que pedían y al siguiente año daban lo mismo que pidieron, sino que tenían que dar el doble. Por eso también es que la fiesta iba desapareciendo, ya no había plata en Cunchibamba para seguir haciendo la fiesta (Hipatia Espín).

Anteriormente cuando la fiesta se estaba generando en la hacienda de Cunchibamba, el concepto del *don* era estrictamente respetado. Cuando un grupo o una persona era la encargada de organizar la celebración y hacerse responsable de los gastos se conocía como pasar la fiesta (Rueda, 1982).

Cada familia perteneciente al sector tenía que haber pasado la fiesta un mínimo de dos veces en toda su vida, quien no se ocupaba de organizarla era aislada del grupo. En aquella época el ser apartado era un gran castigo en vista de que las presiones sociales siempre han ejercido una fuerte tensión sobre la psicología de las personas.

La lógica que se seguía en la fiesta de Cunchibamba era la siguiente:

Entre los personajes más sobresalientes del grupo se revisaba quiénes ya habían pasado la fiesta y quiénes no. De todas las personas que aún no habían tenido este cargo se escogía a uno solo, generalmente jefe de familia, para que se llevara a cabo la organización de ésta.

Si esta persona no poseía los recursos suficientes para hacerla, empezaría a visitar a sus parientes, allegados o amigos de casa en casa para solicitar ayuda en algún aspecto para la festividad.

Al aceptar este compromiso, quien solicita la ayuda está asumiendo que, para el siguiente año, sea como sea, tendrá que devolver el favor realizado pero por duplicado. Es decir si se le ayudaba con una banda, el siguiente año tendrá que colaborar con dos bandas o con una que se justifique por dos.

Entre los pobladores de Cunchibamba, de esa forma, se fortalecían los lazos de solidaridad. El inconveniente que se les presentó fue que entre cada año los precios de las cosas en el país iban acrecentando y cada vez el dinero que se recibía por el trabajo no era suficiente para todos los gastos que tenían que enfrentar. Así que se empezaron a incumplir con los tratos y la fiesta cada vez tenía menor fuerza.

Analizando este problema es que los sacerdotes mercedarios, al reintegrar la fiesta a las tradiciones de Latacunga, proponen que las personas que deseen colaborar podían organizarse de tal manera que entre todo el grupo pueda llevarse a cabo la celebración.

En esta Mama Negra no se ve el bastón de mando que indica que alguien es prioste, es algo más sencillo. El comité de fiestas nunca se hace conocer. La fiesta puede estar bien o mal pero al comité no le interesa hacerse notar. Ese no es el objetivo tampoco. El objetivo es agradecerle a la Virgen por los favores recibidos (Lalo Freire).

El concepto del *don* de la Mama Negra actual sigue otra dinámica. Las interacciones son en torno a la Virgen. Por todos los favores y las bendiciones recibidas, los devotos se encargan de ofrecerle una fiesta a cambio. De esta forma quedan justificadas las acciones tanto del devoto como el de la Virgen.

Este acto de devoción hace complicado la recolección de datos acerca de los gastos que se realizan en torno a la fiesta de la Mama Negra, en vista de que se considera como algo sagrado. Nuevamente el anonimato afecta a las actividades de las personas. Los devotos no están interesados por saber qué devoto tiene más dinero o qué ofrenda fue mejor, su objetivo es agradecer las bendiciones y agradecer a la Virgen.

Sin embargo, a continuación se presentarán un estimado de los costos de realizar la fiesta:

Los trajes descritos anteriormente en su mayoría constan de tres piezas: falda, blusa y enagua. En los almacenes en donde se alquilan estos trajes se encuentran los vestuarios de cholas o cholos a 10 dólares.

Según los accesorios con los que se quiera adornar el traje (chalinas y sombreros), el precio de alquiler varía entre los 13 y 15 dólares. Los trajes no incluyen las alpargatas, las fajas, aretes, cintas para el cabello.

Las alpargatas tienen un costo de 3 dólares, las fajas 1,5 cada una, los aretes entre 1 y 3 dólares; dependiendo de la cantidad de pulseras o brazaletes que se quiera usar, el precio gira en torno a los 5 dólares.

Traje (falda, blusa, enagua)	10,0
Accesorios (chalina y sombrero)	3 -5
Alpargatas	3,0
Fajas	1,5
Aretes	1-3
Cinta para el cabello	1,5
Total traje	24,0



El alquiler del traje de cholo es más económico:

Traje (pantalón, camisa y poncho)	10
Sombrero	3
Alpargatas	3
Total	16

Los trajes son alquilados por día e individualmente. Para cada comparsa se cuenta con ocho parejas de bailarines, dieciséis personas, a las cuales se les da el traje. Al mismo tiempo el grupo de bailarines, por bailar un día completo en la fiesta, cobra 160 dólares.

En el caso de los yumbos, el alquiler del traje rodea los 20 dólares por pareja sin contar con zapatos y la máscara de malla. En este caso los zapatos no poseen una característica particular, pueden ser usados cualquier tipo de zapatos negros.

Traje de yumbo (individual)	10
Máscara	3

De igual forma la comparsa de yumbos por día cobra entre 160 y 180 dólares. Esta comparsa consta entre diez y doce parejas de danzantes.

Los demás trajes como el del negro loero, huacos, curikingues, yumbos, camisonas, etc., son alquilados bajo el mismo precio. Cada traje por día tiene un costo de 10 dólares. Estos trajes no incluyen ni zapatos, ni la máscara.

Para el alquiler de los trajes es requisito dejar un documento con foto en prenda, el cual garantice la devolución del traje. Para poder conseguir toda la vestimenta es necesario reservar su alquiler con un mínimo de un mes. Los días cercanos a la fiesta es muy difícil conseguir un traje de alquiler.

Los lugares más concurridos para el alquiler de las prendas son: en la esquina de la calle Amazonas y Guayaquil, en la esquina de la calle Belisario Quevedo y el pasaje Tovar, y en la calles Quito y Félix Valencia.

Éstos han sido durante algunos años los centros donde se proveen de trajes a la fiesta de la Mama Negra. Algunos de los propietarios de este negocio también participan en su organización.

Mis hijos todos los años salen disfrazados de Camisonas. Es ya una cuestión de tradición, salen desde que eran chiquitos. Ahora ya son unos hombres grandes y siguen saliendo. Nosotros siempre les hemos dado los trajes, pero esos nunca alquilamos. Esos trajes tienen guardados ellos (propietarias del almacén de la calle Quito).



Cholos bailando

Para el día de vísperas es necesario tener un mínimo de tres castillos que proporcionen un espectáculo para el resto de la ciudadanía. Todo lo referente a juegos pirotécnicos son mandados a elaborar en Pelileo donde la familia Solís, o a los alrededores de Latacunga en la zona de Belisario Quevedo. Los precios entre los distintos fabricantes no varían.

El juego completo para la fiesta de la Mama Negra consta de: castillos, chiguaguas, mariachis, vaca loca, toro, bombas y los globos de papel celofán.

Cada fabricante se encarga de armar y desarmar los castillos, y controlar que no haya fallas durante la quema.

Para cada juego de castillos se gasta cerca de:

Castillo	450	
Chiguaguas	15	
Mariachis	60	
Vaca loca	40	
Toro	200	
Bombas	\$	
3pulg		15
4pulg		20
5 pulg		25
Globos de celofán		120
Total	945	

Para la fabricación de los castillos es necesario que se pague la mitad de lo acordado para asegurar el trabajo y solicitar que se empiece a hacer con tres meses de anticipación.

Toda la tecnología usada para la fabricación de los castillos se basa en carrizos llenos de pólvora conectados entre sí para que la chispa siga por toda la construcción y llegue a quemarse todo, generando un juego de luces y explosiones agradables al público que va a observar.

Los castillos son una secuencia de explosiones que, generalmente, cuando llegan a la parte cumbre del castillo realizan algún efecto como que un volcán erupción o un cóndor aletee. Estos efectos no influyen en el precio, son parte de lo acordado entre el fabricante y quien lo contrata.

Los chiguaguas son pequeños muñecos que tienen silbadores en su contorno. Éstos son llevados alrededor de los castillos por hombres cubiertos con una sábana mojada, la cual evita que obtengan algún tipo de quemadura. Los chiguaguas generalmente son usados para dispersar al público momentos antes de iniciar la quema de un castillo.

Castillo quemándose



Los mariachis son una pareja de muñecos, el uno con traje de mariachi mexicano y la otra con traje de Adelita. Éstos cumplen la misma función de los chiguaguas pero varían en el tamaño, los mariachis son grandes y tienen a sus alrededores varios juegos pirotécnicos entre silbadores y voladores.

La vaca loca es un cajón con un agujero en el medio, en donde un hombre o mujer se meten para correr asustando a los espectadores. Los cuernos de la vaca loca tienen luces que, a medida que se van consumiendo, varían de color. Este muñeco no tiene voladores ya que resultaría peligroso para quien la viste.

El toro es una construcción grande, del tamaño real de uno de éstos, éste se traslada sobre cuatro ruedas. A su alrededor el toro posee un armazón que está lleno de voladores y silbadores. El cuerpo del toro está lleno de este tipo de juegos pirotécnicos. A éste se lo lleva el segundo día de fiesta encabezando el desfile, luego cuando todo termina se lo quema en el centro del mercado de la Merced para indicar que la celebración ha terminado.

Existen otro tipo de juegos pirotécnicos como los buscapiés. Éstos una vez encendidos van por el suelo con gran velocidad. Se usan también para lograr que las personas se alejen del castillo antes o durante la quema del mismo.

Por último los globos de celofán son usados para crear un espectáculo en el firmamento. Durante toda la noche se lanzan globos al aire, algunos tienen efectos y otros son sencillos. Para llenar de aire estos globos se necesita de un mechero grande sobre el cual se posa la boca del globo y se lo mantiene abierto hasta que éste esté lleno de aire y pueda subir con el viento.

Algunos globos tienen amarrados varios globos más, son de menor tamaño que, a medida que avanza en el firmamento, se desprenden cayendo hacia el suelo.

Después de haber mandado varios globos, solamente se observan puntos de colores a manera de estrellas.

Las bombas no pertenecen a la tecnología que es usada para realizar el resto de juegos pirotécnicos. Éstos son traídas desde China donde son compactadas. Las bombas son los juegos de luces que revientan en el firmamento y forman figuras de colores, generalmente circulares.

Éstas varían según su dimensión. Existen bombas de 3, 4 y 5 pulg, y son de forma ovalada, similar a una gota.



Piso final de un castillo

Los fabricantes de castillos ofrecen, para la noche de vísperas, lanzar una parada de bombas al cielo. La parada consta de 6 tubos: dos para bombas de tres pulg, doa para bombas de cuatro pulg, y dos más para bombas de cinco pulg.

Una vez vistos los términos que convengan tanto de quien contrata como del fabricante, se los establece y se pasa a cerrar el pacto firmando un contrato. En el contrato se estipulan ciertos problemas como: su incumplimiento del contrato que implica que todo el conjunto de castillos no sea pagado, o su falta de pago que significaría que los castillos no sean entregados.

En cuanto a los gastos que se realizan como alimentos, refrigerio y licor por comparsa, los datos son los siguientes:

La comparsa generalmente se compone de: dieciséis bailarines, dieciocho músicos, veinte y seis acompañantes entre familiares y amigos. Para cada uno se prepara una ración de alimentos para todo el día, que comprende desayuno, almuerzo, merienda y refrigerio.

Por la mañana, en el desayuno, a cada miembro se le entrega una taza de café en leche con un sándwich de queso, un seco de carne y un vaso de jugo o chicha, quel tiene el costo aproximado de 3 dólares.

El momento en que la comparsa está subiendo al sector del Calvario se les entrega un refrigerio, y consta de un sándwich de queso y un vaso de cola, lo que tiene el costo de 1,5 dólares.

Para el almuerzo se cuenta con un plato de caldo de gallina, un plato de papas con cuy y un vaso de chicha o cerveza a 3 dólares por persona. Luego al bajar del Calvario, para continuar con el recorrido por la ciudad, se entrega un plato de mote con fritada u hornado y un vaso de chicha o cerveza a 1 dólar por persona.

Para la noche se ofrece un seco de carne y una gaseosa a 1,50 dólares por cada acompañante o miembro de la comparsa.

El total de gastos en alimentos por comparsa es de:

Desayuno	3	180
Primer refrigerio	1,5	90
Almuerzo	3	180
Segundo refrigerio	1	60
Merienda	1,5	90
Total	10	600

En cuanto al licor existen distintos tipos para la fiesta. El más recurrente es el aguardiente compuesto con jugo de fruta o mistelas. El litro de mistelas tiene un costo de 1,5 dólares, según el séquito se compra alrededor de ochenta litros de licor para repartir a lo espectadores y entre ellos. El costo general de licor por comparsa es de 120 dólares.

Para los momentos de descanso de los danzantes se reparte cervezas, para poder dar una cerveza por persona en los dos momentos de descanso se necesita de dos jabs de cerveza, que tiene como precio 20 dólares.

A parte de esto, cada miembro posee un elemento adicional con su costo respectivo. Uno de los más sobresalientes es la ashanka, ésta tiene un sinnúmero de artículos como distintos tipos de alcohol, cigarrillos, frutas, etc.

	Cantidad	valor unitario	total
cigarrillos Belmont	12	1,30	15,60
cigarrillos Lucky	3	1,50	4,50
cigarrillos Marlboro	4	1,50	6,00
cigarrillos Lark	12	1,00	12,00
cigarrillos Camel	6	1,80	10,80
botella de Grantz	3	9,99	29,97
botella de Johnny rojo	2	16,00	32,00
botella de Something special	3	15,00	45,00
botella de Bacardi	5	6,00	30,00
cerdo adobado	1	180,00	180,00
cuy adobado	8	4,00	32,00
gallina adobada	8	4,00	32,00
mandarinas	30	2,25	67,50
uvas	1	5,00	5,00
cartón de vino baldore	6	1,00	6,00
naranjas	12	1,50	18,00
adornos	1	5,00	5,00
botellas pequeñas de licor	8	5,00	40,00
canasta	1	12,00	12,00
valor total			583,4

En la tabla están estipulados los precios de cada componente de la ashanka según los costos actuales. En cuanto a las uvas y los adornos el precio es tomado en un valor final ya que es imposible establecer un precio por unidad.

La preparación de las bebidas, como la chicha y el champús, también es contado dentro de la suma de los precios que implica organizar la fiesta de la Mama Negra.

Para el champús se necesita una arroba de harina de maíz, un atado de panela, varias ramas de canela, anís, pimienta de dulce y clavo de olor. Las cantidades necesarias para la preparación de esta bebida irán detalladas posteriormente.

Elaborar un barril de chicha necesita de maíz de jora, panela, canela y yerbas de dulce.

En la fiesta la cantidad de cada bebida depende de la cantidad de personas presentes y la frecuencia con que ésta se reparta. En el caso del champús se necesita de varios baldes para ofrecer a los observadores y para que el champucero pase esparciendo por sobre las cabezas de quienes observan el desfile, la cantidad por devoto varía entre los diez y los quince litros.

El champús es preparado en mayor cantidad ya que, como se describió anteriormente, es repartida mientras los actores se alimentan entre ellos, y con sus conocidos y amigos. El champús para poder satisfacer a este grupo grande de personas deberá tener entre los veinte y cuarenta litros por devoto.

Champús		
harina de maíz	1 arroba	12,5
Panela	3 atados	4,5
Canela	1/2 libra	0,8
Anís	1/2 libra	1,8
Pimienta de dulce	1/2 libra	0,8
Clavo de olor	1 onz	0,5
	total por balde	20,9

Sin embargo hay que tomar en cuenta que estas bebidas son mandadas a elaborar ya que no todas las personas poseen el conocimiento para realizar este tipo de bebidas o existe gente que tiene una mejor forma de realizar éstas y consigue un sabor único en el resultado final.

Al valor adicional de los productos que se usan hay que sumar el precio de la mano de obra el cual va desde 10 hasta 15 dólares. Llegando a un precio final de 30,90 dólares el champús.

Todas estas cifras han sido calculadas en relación a los gastos de una comparsa. Ha continuación el detalle de gastos para un día de fiesta:

Gastos por comparsa para un día de fiesta

Detalle	Precio unitario	Cantidad	Precio contrato	Valor
Cholos y cholas	24	8	150	342
	16	8		128
Yumbos	13	20	180	440
Banda			180	180
Disfraces	10	24		240
Comida	16	48		768
Bebida	5	48		240
Licor	8	50		400
Ashanka	583,4	8		4 667,2
Total diario por comparsa				7 405,2

El resultado de esta tabla ha sido calculado multiplicando en número de participantes y el precio por individuo. En caso de que exista un contrato de por medio, se suma al resultado de la multiplicación anterior. A pesar de que los juegos pirotécnicos son dados por un devoto, en esta tabla se ha excluido ese valor en vista de que al contarle daría cuenta de que todas las comparsas ofrecen un juego de castillos.

Sin embargo, a este total es necesario duplicarlo para saber el valor total de la fiesta los días 23 y 24 de septiembre de cada año.

El valor por cada comparsa es de 7 405,2 dólares, al cual se lo debe multiplicar por el número de comparsas que participan, que son alrededor de dieciocho, lo que nos da un total de 133 293,60 dólares por día.

Para obtener el valor de la fiesta duplicamos el valor y sumamos el costo de los juegos pirotécnicos, lo que genera el total aproximado de: 269 422,2 dólares.

Esta dinámica de ofrecer los distintos elementos de la fiesta por devoción logra que la suma expuesta no cause un efecto negativo para la economía de quienes organizan la fiesta. No necesariamente el costo logrado por comparsa debe correr bajo una misma persona, inclusive dentro de la misma existe la colaboración de los diferentes participantes haciendo que los costos cada vez se difuminen y sean menos perceptibles.

Cada año que se realiza la fiesta, los organizadores esperan esta colaboración. El acto de devoción no se hace esperar.

Tenemos una lista de todas las personas que vienen a anotarse para ayudarnos con alguien. En las visitas de abril vamos confirmando si en realidad no pueden dar, si la situación se forzó y no pueden cumplir, no importa, siempre hay alguien más. Afortunadamente, nunca nos ha faltado gente que quiera manifestarse con algo para la Virgen. Ella mismo se encarga de designar a las personas. Por eso la fiesta todos los años está completa (Hipatia Espín).

Los seguidores de la Virgen de la Merced buscan esta oportunidad para hacer posible su objetivo de agradecer o agradecerla. Según los registros de los organizadores existen personas que han pasado en espera de que se acepte su colaboración durante muchos años. La persistencia por colaborar logra que la celebración se mantenga firme.

La dinámica que se mantiene en la realización de la fiesta de septiembre sigue la lógica del dar y el recibir. Como se mencionó esta lógica se realiza entre el devoto y la Virgen, por tal motivo no existe un intercambio de capital sino un juego de devoción en el que están inmersos el agradecer y dar.

Las ofrendas constituyen símbolos de *condensación* (Turner, 1980) en los que se concentran varios elementos como la fe, el agradecimiento, el afecto hacia

algo, la creencia en milagros, la solidaridad y la búsqueda del bienestar. Por tal razón la realización de esta fiesta es un conjunto de símbolos que en su interpretación nos muestran un fuerte grado de devoción y agradecimiento a la Virgen.

La reciprocidad entre la Virgen y el devoto funciona cuando, mediante la presencia de una ofrenda, el devoto solicita ciertos bienestares a la imagen de la Virgen. El concepto de reciprocidad entre ellos se basa en el cumplimiento de los hechos, los cuales no necesariamente tienen que ser demostrados en una misma época sino que pueden tomar su tiempo para mostrarse (Ferraro, 2004). Es decir si un devoto realiza una ofrenda a la Virgen el favor solicitado no se cumplirá de inmediato sino que se verá en cualquier momento, según las creencias populares, este favor se cumplirá cuando el devoto lo necesite.

Desde otro punto de vista, esta celebración puede ser analizada como una minga en la que todos pueden colaborar para la creación de un bien que va a favorecer a todos los miembros del grupo.

Es así como en el momento de realización de la fiesta se observa la presencia de la solidaridad entre los actores.

El mismo hecho de ofrecerse para ayudar a la realización de la fiesta denota la presencia de un sentimiento que no solamente busca el bienestar particular sino el de la comunidad.

La fiesta de la Mama Negra motivada por ofrecer un homenaje a la Virgen de la Merced representa no solamente un carácter tradicional sino que a parte consiste en la manifestación más grande de fe que se lleva a cabo en la ciudad, por tal motivo se pretende conservar la fiesta excluyendo a todo elemento que quiera irrumpir en la integridad de la misma.

Una nueva alternativa: la Mama Negra de noviembre

Anteriormente ya se hizo referencia a la aparición de la fiesta de noviembre y algunas de sus diferencias para con la tradicional Mama Negra de septiembre. La aparición de esta celebración ha creado una gran polémica a nivel de la concepción de la fiesta.

Tanto los habitantes de la ciudad como los turistas han intentado reemplazar la fiesta tradicional por la realizada en noviembre, la cual se le va a denominar como turística. Esta celebración fue creada con fines políticos, los personajes y los vestuarios van a crear una diferencia fácilmente visible.

El anonimato, característica de la fiesta tradicional, dejaba de ser importante. Ahora el objetivo pasaba a que puedan ser vistos y reconocidos por los espectadores. La gente que participa en estas fiestas no es gente que sea devota de la Virgen; en su mayoría son pertenecientes a las altas esferas sociales laticungueñas los cuales pretenden demostrar su poder económico en la fiesta folklórica.

Los encargados de organizar la fiesta en noviembre son los miembros del Municipio de Latacunga, dentro de éste existe un comité, actualmente encabezado por la señora Jessy Tovar. Este comité se reúne meses antes de la celebración para analizar a los posibles candidatos para la fiesta de la Mama Negra. Entre ellos van a escoger a los seis personajes quienes, posteriormente, elegirán al séquito que los acompañará.

La invitación a la fiesta se realiza mediante la jocha. Esta invitación se la realiza de una forma pomposa para que la ciudad esté enterada de las cosas que se están llevando a cabo para organizar la fiesta. Muchas veces se observa que entre los espectadores de la fiesta se encuentran algunos miembros de





los medios de comunicación, los que transmiten a los canales de televisión locales este acontecimiento.

La fiesta folklórica de la Mama Negra de noviembre pretende tomar los símbolos propios de la fiesta tradicional de septiembre y darles otra utilidad; es decir, su significado de devoción quedará perdido frente a una lucha simbólica de poderes, pues se pretende demostrar quién es más poderoso económicamente.

La fiesta de la Mama Negra de noviembre es un claro ejemplo de ese proceso de invención de la tradición señalado por Hobsbawm, puesto que una práctica tradicional como la fiesta de la Mama Negra de septiembre es ritualizada, institucionalizada en función de los nuevos objetivos del poder (Guerrero, 2004: 71).

Patricio Guerrero, en su trabajo *Usurpación simbólica y poder (2004)*, discute el proceso de pérdida tradicional que la fiesta de septiembre ha ido atravesando y realiza una comparación de varios aspectos presentes en las dos fiestas, como el uso del espacio, los trajes, coplas, música, etc., para mostrar las distorsiones que se van creando en torno a la función de los símbolos.

La lógica que realiza el festejo de noviembre es diferente que el de septiembre. Si bien en la fiesta tradicional se pretende agradar a la Virgen y todo lo que se realiza es con la bendición de la imagen, en la de noviembre los ritos previos al desfile tienen el objeto de revindicar la existencia de una esfera de élite dentro de la ciudad de Latacunga. Así mismo el recorrido que se realiza sigue calles diferentes.

El comité de fiestas previo a todos los actos a realizarse el día mismo de la festividad reparte volantes que explican y notifican los diferentes actos a desarrollarse no solamente en la Mama Negra sino paralela a ésta.

Entre la programación se encuentra la lógica que se seguirá el día de la fiesta de la comparsa de la Mama Negra. Según el programa en el día se realizan dos actividades, empezando con el cambio de mando a las 8h00, y el desfile de la comparsa de la Mama Negra a partir de las 10h00.

Al amanecer, los diferentes séquitos se preparan en sus casas. Los trajes que visten son trajes elaborados para el día de la fiesta, muy poca gente alquila sus vestimentas. Mientras los visten buscan exhibir algún elemento que los diferencien de un traje tradicional de cholo, yumbo, negro, etc.

En las casas de cada personaje se preparan los ajuares con todo cuidado, siendo precavidos de que todo esté en su sitio y en orden; ellos, se han encargado de buscar los mejores materiales para la confección de sus trajes.

Una vez vestidos salen a recorrer las calles de la ciudad recogiendo a los demás miembros de su séquito. El primer elemento de diferencia de esta fiesta es que no existen comparsas, en esta ocasión hay una fuerte presencia de séquitos, que son grupos de personas que irán detrás del personaje repartiendo licor y luciendo sus trajes.

En la tribuna de la avenida Cívica de Latacunga están esperando quienes un año antes fueron los personajes principales de la fiesta. Para esta ocasión ya no lucen el traje que les fue designado sino que visten poncho y sombrero.

Cuando los personajes de la fiesta se encuentran todos frente a la tribuna empieza el ceremonial de *cambio de mando*. El cambio de mando es un ritual inventado para quien representó a la última Mama Negra, pase el poder a otra persona. Este poder esta simbolizado por la muñeca que también representa a la hija de la Mama Negra, en esta fiesta la muñeca toma el nombre de Baltazara, seguido por el apellido del personaje.

Mama Negra saliente: Te hago el paso del mando entregándote a quien fue mi hija.

Mama Negra entrante: (toma la muñeca y lo alza para que el público la observe. Luego la acurruca en sus brazos).

Maestro de ceremonia: La Mama Negra saliente hace el paso de la muñeca. Baltazara deja de ser Baltazara Parreño y pasa a llamarse Baltazara Gutiérrez.



Bandera que porta el abanderado

En esta ocasión la muñeca llega a cumplir la función de un bastón de mando, en ella se concentra el poder. Quien la posee se supone pertenece a un grupo de altos alcances económicos.

Con los otros personajes se pasan los símbolos distintivos que en la otra fiesta solo son parte del traje. El abanderado recibe su bandera, el rey moro su cetro, el ángel de la estrella su bastón con la estrella, el capitán su espada y el embajador su bastón de mando.

Otro elemento distinguible en la fiesta de noviembre es que por cada grupo de gente que acompaña al personaje existe una persona particular que encabeza al grupo cargando un bastón de mando de cuya cúspide parten dos cintas de colores a cada lado, las cuales serán agarradas por dos personas más. Generalmente quien carga este bastón es un hombre, y quienes cogen las cintas son su esposa y su hija mayor.

El orden en que se ubican a los diferentes personajes y a su séquito generalmente sigue el siguiente formato:

- Ángel de la estrella.
- Embajador.
- Rey Moro.
- Abanderado.
- Capitán.
- Mama Negra.

Cada personaje va acompañado de los diferentes séquitos, inmediatamente después del personaje se encuentran sus familiares y amigos allegados, éstos van seguidos por una banda de música que separa al siguiente grupo, quienes generalmente pertenecen a alguna institución. La ubicación por cada personaje se asemeja a:

- Ángel de la Estrella.
- Séquito familiar.
- Banda.
- Séquito institucional (miembros pertenecientes a organizaciones como la función judicial, bancos, etc.).
- Banda.

Capitán



- Séquito institucional.
- Banda.
- Séquito institucional.
- Banda.
- Grupo de danza invitado.
- Banda.

La extensión de los séquitos en esta fiesta es muy importante, pues pretenden simbolizar cuán conocido o reconocido es el personaje a quién se le está acompañando.

Todos los actores de la fiesta, una vez ubicados en su respectivo orden se empieza el recorrido del desfile. En esta fiesta no se puede hablar de peregrinación porque su objetivo no es el de honrar a la Virgen, de tal manera que lo que realizan es un recorrer por las diferentes calles de la ciudad de Latacunga.

Entonces la caminata inicia por la avenida Cívica hasta la calle Quijano y Ordóñez, pasa por toda esa calle hasta llegar a la esquina de la calle Félix Valencia; baja hasta la avenida Amazonas para terminar en la puerta del aeropuerto de Latacunga.

Estas calles están ubicadas en las cercanías de las diferentes instituciones administrativas de la ciudad, en sus alrededores quedan: Coliseo Mayor Rafael Cajíao, Escuela Politécnica del Ejército, sede Latacunga (ESPE), escuela Isidro Ayora, escuela y colegio San José La Salle, colegio Sagrado Corazón de Jesús, iglesia de la Merced, colegio Victoria Vásconez Cuvi, plazoletas de la iglesia del Salto, Academia Militar Miguel Iturralde (ACMIL), y el aeropuerto.

Anteriormente el desfile cruzaba de norte a sur, pasando por el parque Vicente León alrededor del cual se encuentran ubicados los principales centros administrativos como: el Municipio, Gobernación, Banco del Pichincha, Cooperativa de Ahorro y Crédito de la Pequeña Empresa de Cotopaxi (CACPECO), y el Banco del Fomento; pero debido a que cada año se atentaba con la seguridad de estas instituciones por la afluencia de gente, se decidió movilizar el recorrido a calles cercanas a este centro.



Durante el transcurrir del desfile se puede observar una gran presencia de público entre las calles de la avenida Cívica y Félix Valencia. La mayor parte de personas que asisten a este acto son jóvenes de las ciudades cercanas a Latacunga como son: Ambato, Salcedo, Lasso, Mulaló, y especialmente Quito.

A pesar de que esta fiesta representa un ingreso económico bastante grande para los habitantes de la ciudad, muchas personas se quedan en casa realizando otras actividades.

La ciudad se vuelve bien peligrosa cuando es la Mama Negra de noviembre, hay bastante gente que no se conoce y no es bonito salir porque hay mucha gente por todos lados de la ciudad. Prefiero quedarme en mi casa (María Eulalia Guevara).

Una vez terminada la fiesta cada personaje reúne a todos sus acompañantes y los lleva al *remate de la fiesta*, éste se da en una zona en las afueras de la ciudad, mayormente haciendas en donde se ofrecerá un almuerzo a los presentes y se iniciará una fiesta para festejar al personaje.

Mientras tanto en la ciudad, en los distintos parques, se van concentrando grupos de jóvenes, algunas veces en estos parques se instalan disco móviles para ofrecer una fiesta en la calle a los visitantes. Paralelamente a éstas se encuentran algunas otras actividades como la feria anual del centro de exposiciones de Latacunga a la que muchas personas acuden después de observado el desfile.

En la noche la fiesta se termina con el desplazamiento de los visitantes a sus diferentes lugares de origen.

Las vísperas no se la realizan este día en la noche, más bien son quemados la noche previa al desfile. Este acto se lo realiza en la plaza Rafael Cajiao, ubicada a un lado de la iglesia del Salto. A diferencia de la Mama Negra celebrada en septiembre, en este evento no se observa la presencia de castillos, en vez de éstos se utilizan las bombas conocidas como *los juegos de Disney*.

Esta fiesta se celebra una vez cada año: el sábado anterior al 11 de noviembre, día de Independencia de Latacunga. Los preparativos empiezan con cuatro meses de anticipación, en el mes de agosto.

La importancia de esta fiesta dentro de la sociedad latacungueña no va más allá de un aspecto turístico. En el mes de noviembre, cuando se lleva a cabo la



Niño cargando Ashanka

Mama Negra, existen una gran cantidad de visitantes turistas, entre personas de otras provincias y de otros países. Esta es la época en la que Latacunga se hace reconocer como ciudad turística. Existen varios medios de difusión que promocionan a Latacunga como una alternativa turística.

En cuanto a la validez simbólica de la fiesta, los habitantes de la ciudad no la reconocen como parte de su vida:

Esta fiesta no es para nosotros, es para los extranjeros, todo es diferente y todo pierde su valor. Lo bueno de esta fiesta es que genera fuentes de ingreso para quienes habitamos aquí. Por ejemplo este año nos pusimos un puesto de cervezas y comida y nos fue muy bien. Pero sentir que si me quitan a esta fiesta me quitan parte de mi vida, no. Porque no he crecido con ella.

Sin embargo por parte de la población joven existe una gran aceptación de esta fiesta, algunas de las opiniones sobre la realización de esta festividad fueron:

No creo que sea mala la fiesta, al contrario es una oportunidad de conocer gente de otros lados, de crear nuevas experiencias. En una ciudad pequeña como ésta, una fiesta de ésta índole nunca está por demás. Es parte de nuestra tradición, creo que cada año la fecha más esperada es noviembre por la Mama Negra.

Son varias las opiniones acerca de la fiesta, no se la puede catalogar como buena o mala. Es una fiesta diferente al resto de celebraciones de esta zona. Es una manifestación de poderes y una oportunidad para lograr que la gente los conozca.

Dentro de esta celebración aparecen nuevos personajes, los cuales han sido creados para mostrar a los turistas una parte tradicional y típica de Latacunga. Para el turismo esta ciudad es conocida como la tierra de las allullas,⁸ con esta idea en la Mama Negra de noviembre apareció un personaje curioso llamado *la allullera*. La allullera es un hombre pequeño y robusto disfrazado de mujer, su traje pretende asemejarse al de las mujeres que trabajan en los mercados. Sobre su vestimenta tiene una banda en la cual se observa una inscripción que dice: *allullera*. En su brazo va cargando una canasta de totora en la que lleva varias bolsitas de papel con allullas, las que va lanzando durante todo el recorrido de la fiesta.



Camisona

8. Allulla: es un bizcocho típico de la ciudad de Latacunga que se come acompañado del queso de hoja, envuelto o empaquetado en una hoja del árbol tsera.



Allullera

Este personaje fue representado durante algunos años por José Washington Cornejo Cabezas quien lo consagró como un elemento tradicional de la fiesta de noviembre, este hombre poseía una característica particular al momento de representar al personaje, movía la cabeza con pausas de un lado al otro. La ciudadana laticungueña poco a poco lo aceptaba dentro de su tradición, inclusive se lo quiso reproducir en la Mama Negra de septiembre, pero con la muerte del señor Cornejo y con la llegada de un nuevo sucesor, la ciudad volvió a verlo como parte del folklor.

La aceptación de la fiesta dentro del turismo está relacionado con la publicidad que el Municipio de Latacunga realiza. La fiesta es expuesta el resto del país; muchas veces se ha sabido que en lugares del extranjero, Latacunga es distinguida como la ciudad de las allullas, chugchucaras y la Mama Negra.

En las propagandas que se colocan en los distintos medios de comunicación como: radio, televisión, prensa, Internet y otros se observa a la Mama Negra como el personaje identificador de Latacunga. Al decir: “Latacunga”, el imaginario inmediato es que se relaciona con la Mama Negra; sin embargo, en la publicidad no se hace referencia a la existencia de la fiesta tradicional, lo que resulta que esta fiesta sea vista como la típica para las personas ajenas a la ciudad de Latacunga.



Ubicación Geográfica

El punto en común que poseen las dos fechas es que por ser una celebración constituyen una etapa en la que todas las reglas impuestas son trasgredidas. La fiesta es la época de trasgresión en donde se rompen con los roles normales y se toman nuevos papeles dentro de la sociedad (Malo, 2000).

Ésto se puede evidenciar en la Mama Negra realizada en septiembre, en donde las *carishinas* o camisonas, los curiangués y demás personajes actúan para animar la fiesta.

En su vida normal nunca un hombre se vestirá de mujer y a personificarla, tampoco existen personas que quieran semejarse a un negro. Sin embargo, en esta fiesta ocurre que lo hacen y que intentan aproximarse todo lo que pueden al personaje.

En la fiesta de noviembre, a parte de esta personificación, existe un giro de roles los cuales hacen que los actores retornen a su antigua condición de oprimidos. Al vestir el traje de indígenas con poncho y sombrero están aceptando su condición de mestizos. Por ese día nada importará más que lucir su traje, pero si un día normal viste de poncho y sombrero, el reconocerse como mestizo o indígena, será un motivo para ser apartado de la sociedad.

El usar un disfraz sirve de vía para que ese momento de trasgresión se lleve a cabo. Según Martínez los disfraces comunican algunos aspectos de la sociedad, íconos que conducen hacia el conocimiento de la realidad social (Martínez, 1992). Las loas son un medio por el que se da a conocer la realidad del país o una forma de resistencia sin obtener un castigo de por medio.

En una loa uno puede escuchar desde una protesta al gobierno hasta una broma sarcástica contra la sociedad en general.

*Con ésta se alegran los ricos
y los pobres de dinero
no escogen categorías
ni que sean forasteros.*

*Te hiciste la caprichosa
solo por verme llorando
lloro sí porque te quise
y no porque me vas dejando.*

*A tu marido celoso
dale mazamorra negra
si te sigue celando
síguele mazamorreando.*

Por otro lado, frecuentemente se escucha que en los ritos de septiembre donde se le pide permiso a la Virgen para realizar la fiesta, se ruega también para que los gobernantes realicen buenas acciones para el país. Estas peticiones se vienen dando desde el gobierno de Jamil Mahuad, en los años de 1998 y 2000.

Una de las primeras peticiones fue:

*Virgencita de las Mercedes
te venimos a cantar
para que a los gobernantes
les hagas de iluminar.*

Todas estas manifestaciones no pueden ser sancionadas porque se las realiza dentro del contexto de la fiesta y no pretenden agredir a nadie sino buscan que el resto de espectadores comparta sus sentimientos.

En estas expresiones también se puede distinguir el elemento de hilaridad. En la fiesta popular siempre se encuentra una dosis fuerte de burla, broma, parodia, sátira, etc., (Maldonado, 1975). Este elemento es un rezago de lo que en la Edad Media era necesaria la presencia del bufón para alegrar las reuniones. En la fiesta de la Mama Negra varios cumplen el papel de bufones en especial los negros loantes.

El comité de fiestas de la Mama Negra se encarga de controlar que durante la preparación de la festividad todo siga la lógica de lo turístico. Los días en los cuales se realizan las jochas en la ciudad de Latacunga se siente un ambiente festivo, que atrae a los curiosos a observar el desarrollo de la jocha. Sin embargo, la mayoría de habitantes de Latacunga no se sienten atraídos por estos pequeños rituales.

Uno ya vive acostumbrado a los voladores y a las bandas de música, ya no llama la atención porque es lo mismo de siempre. Los nuevos personajes de la fiesta invitan a otros para que se arme la farra en la ciudad el mes de noviembre. Una que otra vez es bueno salir por los canelazos o por ver uno que otro conocido pero más de eso ya no.

Como se nombró anteriormente el comité busca que las personas quienes van a vestir los trajes de las figuras tradicionales de la fiesta, posean un estatus económico alto ya que los gastos de ésta no son sencillos, mas bien debe verse un esfuerzo por hacer que la fiesta sea llamativa y novedosa.

Vimos que la cantidad total de inversión en la celebración de septiembre llegaba a los 7 405,2 dólares por comparsa, y que el gasto total de la fiesta rodeaba los 269 422,2 dólares. En la de noviembre los precios son similares, posiblemente algo más altos, lo que diferencia estos gastos de los de septiembre es que corren a cuenta de quien fue nombrado personaje.

Los priostes en esta festividad cumplen un papel importante dentro de ésta, después de realizada la invitación el prioste se encarga de organizar internamente a un grupo de personas que decidirán el colaborar con el personaje nombrando a otros como ashankeros, huacos, etc.

Pero a pesar de la ayuda que reciben los personajes por parte de todos sus priostes, tienen que realizar un gasto grande en la fiesta.

El comité corre con los gastos de las jochas realizadas a los personajes y las diferentes instituciones, en estas se distingue la presencia de la banda municipal de Latacunga y del licor. Como el símbolo dominante de este ritual (Turner, 1980) está una canasta que contiene varios elementos que varían entre licor y frutas. A parte se tiene la presencia de voladores que suenan desde el momento de concentración del comité hasta la llegada al lugar donde se realizará la jocha.

Esta organización proveniente del Municipio de Latacunga cuenta con un fondo económico que le permite invertir en publicidad, las jochas, los distintos eventos que realizan paralelamente en la ciudad, y en adornarla para el momento de desarrollo de la fiesta.

Por tal motivo, los gastos de las invitaciones que cada personaje decide realizar corren de su cuenta y salen de su economía. A diferencia de aquellas hechas por el comité, éstas no tienen la suntuosidad ni la extensión como para llamar la atención de los habitantes de Latacunga. Éstos constan de una canasta pequeña llena de colaciones,⁹ frutas y pequeños adornos junto con una invitación impresa y una estatuilla de barro con la cara del personaje dueño de la invitación.

9. Dulces tradicionales de la zona como los chocolates.

El número de invitaciones entregadas depende de cada personaje. Con ésto el precio de la fiesta por figura principal cubrirá con lo que los priostes aportaron y excederá por lo menos en el doble de lo que la festividad de septiembre invierte.

Desde otro lado, se puede contabilizar el gasto que se genera en licor por parte de los turistas. La presencia de los puestos de cerveza en el trayecto del recorrido de la fiesta de la Mama Negra es realmente impresionante. Por cada cuadra se puede identificar cerca de tres puestos de venta de cerveza y vino. Los puestos de comida también se ubican en las cercanías de las calles por las que pasará el desfile.

Es importante tomar en cuenta este dato ya que constituye una dinámica de dar y recibir diferente a la teoría del *don*. En este caso al dar el dinero y recibir a cambio un producto no se está creando un vínculo entre dos entidades, después de este acto el consumidor tiene la libertad de ir a otro lugar a conseguir su producto.

Algo notable de las fiestas es la variedad que existe entre las personas quienes asisten a ellas. En la Mama Negra de septiembre se puede distinguir este aspecto, los turistas vienen en su mayoría de zonas aledañas a la ciudad como Quito y Ambato, algunas veces asisten personas de la Costa.

En el momento de la fiesta todas estas personas se convierten en un solo grupo social. Anteriormente se analizó la trasgresión presente dentro de los actores, este elemento también se constituye como tal; entre los visitantes se rompen los límites de edad, género, y lugar de proveniencia. Por un momento todos son iguales y se llega a formar una hermandad efímera donde se crea un grupo que tiene el objetivo de divertirse.

Me acuerdo que alguna vez estuve con un grupo de amigos de la universidad en la Mama Negra y nos encontramos con otro grupo de jóvenes pero éstos eran de Ambato, uno de ellos estudiaba en mi misma universidad pero jamás lo había visto. Cuando empezó la fiesta nos prendimos y empezamos a bailar y tomar entre nosotros. En ese rato éramos panazas, pero la semana siguiente que empezábamos el semestre en la universidad el que estudiaba ahí me encontró y nos saludamos. A pesar de que con los otros chicos con los que estábamos no me he vuelto a ver, con él ahora me llevo bien (Sandra Flores).

Este es un punto característico de la fiesta de noviembre. En la Mama Negra que se realiza en septiembre, este hecho no es frecuente ya que los asistentes son

los habitantes de Latacunga, los que por ser una ciudad pequeña reconocen a la mayoría de habitantes de la ciudad.

La Mama Negra de noviembre, a pesar de no realizarse de la forma tradicional, constituye un hecho fundamental dentro de la ciudad. Al ser promocionada dentro del turismo no solo se presenta el acto de la Mama Negra sino que, relacionado con este hecho, se presenta a la ciudad al resto del país.

Esta forma de promocionar la ciudad y sus atractivos como son: el volcán Cotopaxi, la laguna del Quilotoa, la hacienda de Tilipulo, etc., ha logrado que cada vez haya la presencia de turistas no solamente del país sino también del exterior. A su vez, las posibilidades de trabajar con el turismo se ha incrementado especialmente en la época de la Mama Negra.

Ya que esta festividad ha sido institucionalizada como tradición de Latacunga, es esperada con mucho fervor no solo por quienes disfrutan y aprovechan de esta fiesta en la ciudad, sino también por parte de quienes viajan hacia esta zona para alegrarse con las bandas, la comida y los festejos que se realizan este día.

La creación de esta fiesta, si bien ha creado varios conflictos entre quienes defienden su tradicionalidad, también ha posibilitado en realizar varios análisis comparativos entre ellas.

La Mama Negra es una fiesta que posee una gran importancia entre los habitantes de Latacunga. No solamente se la observa en estos dos momentos sino que se la ve manifestada en otros tiempos rituales como el Carnaval, pues en la fiesta realizada en la zona del barrio La Laguna, para abrir las festividades, se reproduce la comparsa de la Mama Negra.

Además en la calle Amazonas y en la zona de la avenida Cívica se encuentran ubicadas las diferentes estatuas de los personajes de la Mama Negra.

Por todos estos motivos, y por constituir parte de la cultura popular del Ecuador, la fiesta de la Mama Negra debe ser tomada en cuenta para estudios posteriores, y generar documentos que no permitan que esta festividad cambie su sentido.

Vivir la fiesta durante varios años

Cuando era niña mi padre siempre me llevaba a observar las diferentes fiestas populares que se organizaban en los alrededores de Latacunga. En todos los festejos a las que asistía me quedaba admirada de lo maravilloso de su complejidad. Vivía enamorada de los símbolos que se mostraban en ellos.

Fui testigo de varios actores quienes, año tras año, participaban de la fiesta con mucha devoción. Cuando apenas tuve ocho años tenía un amigo a quien siempre lo veía participar como camisona. Cada año lo observaba y lo reconocía enseguida. La alegría con la que participaba en la comparsa contagiaba a quien lo veía danzar, su padre y su hermano lo acompañaban; se distinguía un cierto grado de experiencia y en sus vestimentas podías identificar las diferentes generaciones: su padre siempre vestía un traje tradicional, mi amigo ya no usaba máscara y su hermano menor tenía toda su cara maquillada de forma exagerada. Nunca supe nada más de su vida a parte de que era un gran devoto de la Virgen.

Siendo niña recorría todas las calles por donde transitaba el desfile, siempre en búsqueda de algo; progresivamente, me fui dando cuenta que lo que me encantaba observar era a la Mama Negra montada en su caballo. Me gustaba ver a esa mujer robusta y negra, que en el desfile era imponente y admirada.

A medida que pasaba el tiempo fui observando a este personaje como una forma de expresar la fe por parte de varias personas. Tenía que ser muy observadora pues no todos ocupan su tiempo en analizar cuestiones de este tipo. Poco a poco me fui apasionando del tema y me preguntaba: ¿Por qué se realiza esta fiesta? ¿Cómo logran reunir tanta gente? ¿Cómo se organizan?

Siempre supe que había algo más que simples disfrazados. Así que empecé a seguir a esta fiesta.

Cada año, los días 23 y 24 de septiembre, y una semana después, me desconectaba del mundo y me transformaba a otra realidad. Observaba, preguntaba y a la vez disfrutaba de las maravillas que se realizan en esta fiesta. De esa forma fui reconociendo varios aspectos de ésta, y mis dudas cada vez se aclaraban; sin embargo, estoy conciente de que esta celebración presta para muchas interpretaciones en las que otras dudas se presentarán.

Es increíble la diferencia que existe entre la fiesta de septiembre y la de noviembre, a pesar de que ambas se realizan con una lógica similar su aceptación es diferente. Personalmente considero que la funcionalidad de las dos fiestas es adecuada para los intereses que persigue cada una.

El carácter religioso de la una no debe ser alterado por el objetivo turístico que persigue la otra. Ambas ocupan su espacio y deben conservarse de tal forma para que la fiesta tradicional siga conservando sus personajes, símbolos y rasgos típicos.

Como fiel seguidora de esta fiesta me atrevo a decir que su complejidad simbólica es muy rica en diversidad y presta para estudios en donde se analice este aspecto. Varios han sido los autores que han dado un acercamiento a esta característica, sería prudente que a todos estos trabajos se los recupere y se los presente como una propuesta de análisis.

De esta forma, la fiesta de la Mama Negra tendrá más posibilidades de seguir existiendo y brindándonos sus maravillosos componentes que nos harán transportarnos a un mundo de símbolos donde podamos encontrar nuestras raíces y posiblemente nuestros orígenes.

Conclusiones

Dentro de la concepción de las dos fiestas debe quedar especificado de la existencia de dos momentos, los cuales se realizan con dos objetivos diferentes: la una por tradición y la otra por motivos políticos. La diferenciación entre estas dos etapas de realización de esta fiesta crea la posibilidad de analizar y comparar sus diferentes desarrollos, y mediante esto identificar cuáles son los posibles rasgos que varíen a medida que el tiempo pasa.

Si no se lograra la diferenciación de esta festividad se tendería a confundir las dos fiestas como una sola. Actualmente se observa con frecuencia que quienes asisten de observadores a la fiesta realizada en noviembre tienen a esta celebración como la tradicional y no tienen conocimientos acerca de la de septiembre.

Para que esta difusión sea de una forma más apropiada deberá existir el apoyo de las autoridades quienes se encarguen de manejar la propaganda de las fiestas, sin dejar a un lado las diferentes motivaciones que posee cada una: De esta manera mostrar al público la existencia de una celebración tradicional y una turística, y así no habrá una distorsión en el sentido que éstas poseen.

Por otra parte, se ha podido observar que la celebración realizada en noviembre posee además motivos de lucro. Los mismos habitantes de Latacunga han reconocido que en ese día se abre una gran probabilidad para el comercio.

El día de celebración por la Independencia, la mayoría de personas que disfrutan de la fiesta son pertenecientes a lugares cercanos a la ciudad, mientras que los habitantes de Latacunga se ocupan de otro tipo de oficios como el de encontrar un sitio en donde puedan poner algún tipo de negocio.



Es así como en la mañana, antes del paso del desfile, se observan cantidades exageradas de puestos de cerveza o comida que en su mayoría pertenecen a gente de la misma ciudad, que no posee mayor interés en observar el desfile sino que desea aprovechar la afluencia de personas para poder lograr un capital.

Pero estas oportunidades de poseer un ingreso provocan que la ciudad obtenga varios inconvenientes. En primer lugar, todos los desechos que genera la venta de alimentos o de licor se verán en las diferentes calles del recorrido de la celebración, además, existe la presencia de varias personas alcoholizadas que irrumpen con la tranquilidad de la fiesta, lo que ocasiona la posibilidad de que se lleven a cabo enfrentamientos entre quienes presencian la festividad.

Por todos estos motivos, los habitantes de Latacunga afirman que esta fiesta es para personas que llegan de otros sitios y que, por lo tanto, el día en el que se celebra el ritual, toda la familia se reúne para realizar cualquier otro tipo de actividad a menos que esta actividad familiar considere ubicarse en un sitio a generar un capital.

Todos estos problemas han sido generados por la difusión de las autoridades de la fiesta de noviembre como turística.

En cuanto a la fiesta de septiembre su carácter tradicional la hace mucho más típica y conservadora. Por el afán que poseen los organizadores de esta festividad de conservarla como se dio en sus inicios, es difícil que en algún momento exista la intervención de las autoridades para exponer también a esta celebración como parte del turismo de Latacunga.

Por tal motivo es que este grupo no pretende interrumpir la realización de la de noviembre, en vista de que no desean institucionalizar su fiesta de devoción.

En las entrevistas realizadas se afirmaba constantemente que esta fiesta pertenece a los *ricos*, es decir a las clases sociales económicamente altas y que no interesaba cuánto gastasen en la realización de aquella. Lo que verdaderamente importa en la Mama Negra es la devoción con la que la fiesta es realizada y eso se verá reflejado en los favores que se cree la Virgen le irá a entregar.

La devoción entre quienes organizan la fiesta en septiembre es el elemento central para que se lleve a cabo esta celebración. Éste hace que los gastos, el sacrificio y el esfuerzo que se ejecuta para la realización de la festividad no sean considerados como un peso.

De esta forma se pueden hablar de dos motivos: la ashanka y el cargo de devoto. Con la ashanka, quien la cargue tendrá que realizar todo el recorrido bailando y alegrando al público. El peso de la ashanka dobla en el peso de la persona que la carga. Pasar todo el día cargando el doble del peso es un verdadero sacrificio, más aún por ser parte de un ritual que agrada a una santidad, no es tomada como tal y más bien es realizada con mucha alegría.

Este aspecto puede ser comparado con los sacrificios que se realizan en la procesión de Jesús del Gran Poder realizada en la ciudad de Quito por Semana Santa; en esta procesión los fieles y devotos, quienes quieren conciliarse con Dios, cargan un tronco o intentan simbolizar el recorrido que hizo Jesús para llegar a su lugar de crufixión.

El punto comparable entre el ashankero y el fiel de Semana Santa es que ambos realizan una fuerza grande para alcanzar a agradar a su santo, el objetivo es el mismo pero el carácter festivo de la ashanka difiere del carácter solemne del fiel de Semana Santa.

En la Mama Negra el papel del ashankero es el de agradecer o honrar mientras que el fiel de semana santa busca castigarse por las faltas que ha cometido con su Dios.

Por otro lado está el devoto quien tiene que correr con la mayoría de gastos que involucra una comparsa. La fe en el devoto crea una obligación en éste de lograr cubrir los gastos sin involucrarse en deudas que sean difíciles de cancelar. El devoto se ayuda de varios allegados quienes hacen que los precios de los gastos disminuyan considerablemente.

Este carácter de solicitar ayuda en los gastos y no pedir que luego ésta sea recompensada, muestra un alto grado de solidaridad todavía presente dentro del grupo que se encarga de organizar la fiesta de la Mama Negra en septiembre.

Esto puede evidenciarse en la diversidad de actores que existen, cada uno representa a una persona diferente que ayuda al devoto a conseguir algún elemento para la fiesta.

Los gastos se dividen entre muchas personas y se convierten en un hecho casi imperceptible. Muchas veces las colaboraciones constan de donaciones, lo que logra que sea menos aún la carga del exagerado gasto que se realiza en torno a la fiesta.

Por lo tanto, en esta dinámica no existe la teoría del *don*, reciprocidad y deuda, el cual implica que exista una obligación de dar después de haber recibido un favor o una prestación.

Al ser la Mama Negra un acto de devoción y de fe, el anonimato constituye una característica fundamental de este rito. No importa que la gente no distinga quién es el devoto o el actor de la fiesta, lo que importa es el hecho en sí. Este aspecto también pone un toque místico, no se sabe si la persona que está detrás de la máscara está alegre o triste, no podemos saber nada más de su vida que tiene fe a la Virgen.

Este elemento es muy criticado en la fiesta realizada en noviembre pues el objetivo de ésta es mostrarse. La supresión de la máscara es evidente, quienes representan a los personajes principales de la fiesta no usan una máscara sino que solamente pintan su rostro de manera que sus rasgos físicos puedan ser notados.

A pesar de que las dos fiestas son totalmente paralelas tienen la capacidad de reunir varios elementos tradicionales de la ciudad de Latacunga como son la comida, el licor y la música. En estas celebraciones se expresa una identidad, la identidad de pertenecer a la zona de Latacunga y de haber vivido allí. Se busca dar a conocer una característica que distinga a los latacungueños del resto de ecuatorianos.

La intervención de las autoridades en la organización de la fiesta de noviembre ha logrado que exista una completa distorsión en el objetivo de realización de esta celebración. Ésto se puede ver reflejado en el rechazo que tienen los habitantes de Latacunga para con esta fiesta y para con quienes son los encargados de organizarla.

Esta festividad constituye un elemento discriminante ante las personas que no poseen los recursos suficientes para poder ser tomados en cuenta por este comité de fiestas.

El rechazo a esta celebración también se da por estos motivos que, a parte de discriminar a un grupo, crea tensiones entre los pertenecientes a las distintas esferas económicas logrando así provocar diferencias entre ellos.

Bibliografía

- Bauman, Max Peter,
1996 *Cosmología y música de los Andes*, Alemania, Biblioteca Iberoamericana, Vervuert.
- De Carvalho-Neto, Paulo,
1966 “Fiesta de la Mama Negra”, en *Revista de Folklore Ecuatoriano*, No. 2, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Eliade, Mircea,
1937 *Imágenes y símbolos*, Madrid, Taurus.
- Ferraro, Emilia,
2004 *Don, reciprocidad y deuda. Formas y relaciones de intercambios en los Andes de Ecuador: la comunidad de Pesillo*, Quito, FLACSO / Abya-Yala.
- Guerrero Arias, Patricio,
2004 *Usurpación simbólica. Identidad y poder*, Quito, Abya-Yala.
- Hocquenghem, Anne Marie,
1997 “Los colmillos y las serpientes. La autoridad absoluta de los ancestros”, en *Cosmos, hombre y sacralidad*, Quito, Abya-Yala / PUCE,
- Karolys, Marco,
2005 *La Mama Negra*, Latacunga, Imprenta Andrade.
- Maldonado, Luis,
1975 *Religiosidad popular: la nostalgia de lo mágico*, Madrid, Epifanía.
- Malo González, Claudio,
1993 “Teoría de la cultura popular”, en *Sarance*, No. 17, Quito, Centro de Estudios Latinoamericanos, PUCE, mayo.
- Martínez Borrero, Juan,
1992 *Detrás de la imagen: un estudio sobre la iconografía popular en el Azuay*, Quito, Cuadernos de difusión cultural, Banco Central del Ecuador.

- Mauss, Marcel,
1971 *Sociología y antropología*, Madrid, Editorial Tecnos.
- Moreno, Segundo, y Marco Vinicio Rueda, comp.,
1997 *Cosmos, hombre y sacralidad*, Quito, Ediciones Abya-Yala, Departamento de Antropología, PUCE.
- Municipio de Latacunga,
2005 *Latacunga y la Mama Negra*, Quito, Editorial Equinoccio.
- Turner, Víctor,
1969 *Simbolismo y ritual*, Departamento de Ciencias Sociales, Área de Antropología, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Turner, Víctor,
1980 *La selva de los símbolos*, Madrid, Siglo XXI.
- Villacís Gallo, Gino,
1986 *Patrimonio artístico religiosote la ciudad de Latacunga y de la provincia de Cotopaxi*, Quito, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

Índice de imágenes

Índice de tablas

Precios de traje de chola (alquiler)	38
Precios de traje de cholo (alquiler)	39
Precios Traje Yumbos (Alquiler)	59
Precios de elaboración de juego pirotécnicos	60
Costos Comida	63
Costos Ashanka	64
Costos elaboración del Champús	65
Costos de la comparsa por un día	66

Índice de fotografías

Mapa de la Provincia de Cotopaxi	7
Sector el Calvario	8
Grabado de la llegada de la Virgen de la Merced a Ecuador	9
Plazoleta de la Merced	11
Virgen de la Merced en el interior del mercado Pichincha	12
Vista de la cúpula de la iglesia de la Merced desde el sector del Calvario	14
Mama Negra	17
Abanderado y Escoltas (engastadores)	19
Abanderado recibiendo la bendición	20
Ángel de la Estrella y Capitán danzando	21
Mama Negra realizando el ritual	21
Virgen del Calvario	22
Castillo encendido	22
Mama Negra en su caballo	27
Muñeca tradicional de la Mama Negra	28

Ángel de la Estrella	29
Rey Moro	30
Embajador	31
Abanderado	32
Capitán	33
Payaso	34
Ashankero	37
Traje de Camisona (ilustración)	38
Curikingues (ilustración)	39
Huacos	40
Yumba (ilustración)	41
Chola	42
Cañarejos y cholos	42
Banda	43
Virgen de la Merced	46
Ashanka	49
Chugchucaras y tortillas con hornado	51
Cholos bailando	60
Castillo quemándose	61
Piso final de un castillo	62
Mama Negra de noviembre	69
Ángel de la Estrella (ilustración)	70
Bandera (ilustración)	71
Rey Moro (ilustración)	73
Capitán	72
Niño cargando Ashanka	73
Camisona	75
Allullera	76
Propaganda publicitaria de la Mama Negra	76
Mama Negra (ilustración)	84

